ANTES DEL UNIVERSO

por Enrique Morata

Desde hace miles de años, los hombres han imaginado otro Universo anterior a nuestro Universo

o han imaginado un Universo que estuviera por encima de nuestro Universo .

Los hombres han llamado a ese otro Universo: “cielo”, “paraíso”, “Luz”,”nirvana”.

Los hombres antiguos han visto muchos fenómenos en este Universo que solamente podían explicarse si se suponía que procedían de otro Universo anterior.

Los físicos actuales, como Stephen Hawking, también buscan explicaciones físicas a las leyes físicas y químicas de nuestro Universo,

en otro Universo anterior donde deberían darse otras leyes físicas y químicas y otros conceptos sobre el tiempo, el espacio , la masa y la energía,

conceptos algo distintos a los de nuestro Universo y desde los que derivarían las leyes de nuestro Universo actual.

Los gnósticos creían que este Universo anterior era perfecto y creado por el Dios auténtico (pura Luz) mientras que nuestro Universo era una mala copia de ese primer Universo, creado por un Dios imperfecto, chapucero y malvado.

Los cristianos creían que todos los hombres resucitarían como ángeles en el Cielo, que era el Universo anterior al nuestro según los cristianos, para esperar allí el Juicio Final según sus obras realizadas en este Universo.

Platón creía que el Universo anterior había sido creado por Dios usando las formas inteligibles de Verdad, Bien y Belleza mientras que nuestro Universo era una copia de ese primer Universo pero enfangado en la materialidad.

Platón también creía que el "alma" era un ente inmaterial y eterno que ya existía en el Universo anterior y que ahora estaba aprisionada en nuestro Universo material (especialmente en nuestros cuerpos humanos).

Para los filósofos de los siglos pasados como Holbach, un Universo un grado mejor que el nuestro sería el Cielo
(en realidad, un grado mejor que el mundo del siglo XVII cuando la mayoría de los hombres no tenía ni jubilación ni seguridad social ni derechos como ciudadano sería el mundo actual del "Estado del Bienestar")

y un Universo un grado peor que el nuestro sería el Infierno.

Holbach no pensó que cualquier Universo donde se dieran otras leyes físicas y químicas sería un infierno

necesariamente para los hombres, aunque fuera un grado superior o inferior al nuestro.

No hay diferencia entre el Cielo y el Infierno : en ambos sitios se dan otras condiciones distintas a las de nuestro Universo y el hombre no podría sobrevivir allí.

Pero para la gente de otros siglos, el Paraíso o la Utopía significaban la mejora de sus condiciones de vida pero sin que cambiara ninguna ley de este universo.

Para los hombres actuales, nuestra concepción del Paraíso o de la Utopía consiste también en la mejora de los problemas actuales que sufre la gente

pero sin que para ello tenga que cambiar ninguna ley del Universo.

En todo caso, desde Aristóteles se usa el concepto de gradación para diferenciar los seres vivos por especies:
cada especie de ser vivo es un grado mejor que la anterior, es un grado menos animal, menos material, más inteligente y más espiritual.

Todas las especies de seres vivos existentes en nuestro planeta existen para hacer real esta escala de grados por la que cada ser vivo es un grado inferior o superior al ser vivo anterior o posterior.

Así, todas las especies de seres vivos tienen una razón para existir pues hacen reales las diferencias que hay, por grados ,entre todos los seres vivos, cada uno de ellos encarnando un grado de esa escala de vida.

El hombre estaría en la cúspide de esta pirámide de grados mientras que en su base estarían los seres vivos más simples y básicos.

Asimismo entre los humanos ha una gradación se inferior a superior y hay miles de grados intermedios: esta sería la razón de la existencia de tantos tipos humanos distintos.

Cada uno de ellos encarnaría un grado en la escala de los hombres, desde el hombre más brutal al genio.

En medio podríamos encontrar miles de otros hombres, cada uno de ellos representando un grado superior o inferior respecto a los hombres siguientes.

Efectivamente, vemos que así ocurre en la vida diaria donde hay unos hombres que aunque parecen iguales entre sí no lo son porque alguno de ellos es un grado más feliz o rico o con mejor situación en la vida que los otros hombres .

De aquí surge la envidia que siempre se da entre los seres vivos que se creen iguales pero que en

realidad descubren que no lo son porque les separa tan solo un grado de diferencia.

Los seres que están separado por solamente un grado entre sí son los más envidiosos porque creen que con un poco de suerte, esfuerzo o ayuda podrían estar ellos también dentro de ese grado más.

La especie humana se ha simplificado a tres clases sociales :los ricos, la clase media y los pobres

pero todos sabemos que la especie humana contiene miles de gradaciones en medio de esas tres clases sociales .

Son muchas veces las diferencias de tan solo un grado en felicidad, prosperidad o riqueza las que llevan a los enfrentamientos entre hermanos y amigos que se creían iguales.

Los filósofos medievales añadieron a esta escala de la vida unos cuantos grados superiores más : desde el mineral, el vegetal y el animal hasta el hombre y luego un grado superior que sería el ángel, otro grado superior sería el demiurgo, otro más sería un dios inferior y finalmente el ultimo grado superior que sería el Dios verdadero.

Cada uno de los grados inferiores es usado y gobernado por los grados superiores: así el hombre usa los minerales y los vegetales.

En todo caso, lo que nos interesa ahora saber es si existen universos un grado mejores que el nuestro y cómo sería este grado.

Para un hombre del siglo XVII como Holbach, nuestro Estado del Bienestar del 2014 significaría ya un grado mejor que su mundo del siglo XVII.

Los hindúes creían que su “alma” volvería a la unidad originaria de un Universo anterior,

después de la muerte o por ejercicios constantes en esta vida,

para superar la dualidad entre el sujeto y los objetos que se da en este Universo.

Los budistas querían volver a un estado propio de un Universo anterior (estado al que llamaban “ nirvana”) mediante la renuncia a los bienes de este mundo y al dolor que comportan.

Los naturistas creen que existe “algo” en la Naturaleza más pura que podemos encontrar en este planeta que devuelve la salud a los seres vivos

cuando viven en contacto con lo más “natural”, puro, sano y limpio de este mundo.

Ese “algo” solamente se da en los lugares más “naturales” de este planeta y los naturistas suponen que debe proceder del Universo anterior.

No se encuentra en las ciudades, que son una “naturaleza artificial” creada por los hombres y que ha perdido ese “algo” sano procedente del Universo anterior.

Aristóteles creía todo lo contrario, para él los hombres son felices cuando se saben una parte de la ciudad que colabora con las otras partes (los otros hombres) para el crecimiento y prosperidad de esa ciudad.

Por lo tanto, Aristóteles creía que existía “algo” (que podríamos llamar el trabajo común, la solidaridad, los grandes proyectos de los hombres, las hormigas o los corales) que conseguía hacer transformaciones en este Universo y ese “algo” debía proceder de un Universo anterior.

El “Libro de Tao” de la filosofía china cree que existe una “energía” o Tao que está dispersa por todo nuestro Universo y que debe proceder del Universo anterior.

Los chinos observan esta “energía” en la estabilidad y verdad de este Universo, que solamente pueden ser posibles gracias a este Tao.

El sabio chino cree que puede recuperar esta ”energía” o Tao disperso por el Universo, procedente de un Universo anterior,

replegándose en sí mismo y abandonando los asuntos mundanos.

El sabio chino desconfía de fenómenos como la “inteligencia” (entendida como “inteligencia maliciosa” como la de los malos gobernantes)

y prefiere dejar que las cosas sigan su curso sin intervenir en ellas,

porque cree que así mantienen más su Tao.

Para los germánicos antiguos, el Universo anterior era Asgard, el lugar donde vivían Odín, Thor y Loki, un Universo paralelo al nuestro donde descansarían por fin los guerreros “berserk” en compañía de walkirias en el Walhalla.

Suponían que la vida en este Universo era una guerra constante pero que la vida en el Universo anterior o Asgard era la felicidad, la paz, el descanso del guerrero en compañía de Odín, su jefe supremo.

Para los musulmanes, la vida en el Universo anterior era como la que esperaba a los guerreros caídos en la “yihad” o guerra santa,

un lugar lleno de tesoros, bellas vírgenes y manjares exquisitos.

Como es propio del sensualismo árabe, el anterior Universo es imaginado como un Universo desprovisto de todo lo malo de este mundo

pero lleno de lo mejor de este mundo.

Para nosotros, nuestra teoría favorita actualmente es la recogida por los textos herméticos, como “Hermes trimegisto” , un compendio de textos escrito en los primeros siglos de nuestra era a partir de la sabiduría egipcia, griega y judía.

Según los textos herméticos, el hombre es un intermediario entre el Universo anterior y el actual Universo por participar de ambos universos en su cuerpo y su mente.

La misión del hombre en este Universo es la de conectarlo con el Universo anterior y relacionarlo con él.

Pero esta concepción del hombre se tropieza con un escollo que ha molestado siempre a los filósofos :

solamente una pequeña parte de la Humanidad realiza este trabajo de “mediación” entre los dos Universos , son los sabios.

Pero la gran mayoría de los hombres no saben nada de este tema ni les importa.

Son necios, ignorantes y bestiales y pasan sus vidas viviendo como máquinas mecánicas, como animales, sujetos a rutinas diarias.

Si el hombre fuera realmente lo que los textos herméticos creen que es, un intermediario entre dos Universos,

entonces todos los hombres sin excepción deberían ser intermediarios y no solamente una minoría de ellos conocida como “los sabios”.

Además, en este Universo se dan muchos fenómenos y cualquiera de ellos puede tomarse como base para crear una religión o una filosofía.

Algunos hombres se fijarán solamente en la maldad de otros hombres para entender que en este Universo se da esta maldad porque en el Universo anterior también se daba y justificarán los crímenes y los asesinatos de esta manera.

Otros hombres se fijarán en conceptos de la Termodinámica como la entropía y crearán una filosofía que busque en el Universo anterior la razón de la existencia de esta entropía en nuestro Universo.

Otros lo harán con los fenómenos de la energía, la masa, la velocidad de la luz, las trayectorias extrañas de las partículas subatómicas, la radiación espacial, el electromagnetismo, la gravedad, la materia oscura, el bosón de Higgins...

Otros solo verán en este Universo una desbordante complejidad y buscarán su razón en un Universo anterior.

Los biólogos buscarán la fuente de la Vida en otros conceptos bioquímicos que pudieran darse en un Universo anterior.

Los artistas solo atenderán a la Belleza y justificarán la existencia del arte en nuestro Universo por una Belleza anterior de otro Universo mejor.

Los técnicos, obreros y profesionales de todo tipo de oficios verán este Universo como un inmenso taller donde hacer y transformar cosas y creerán que el otro Universo debió ser lo mismo: trabajo y más trabajo, técnicas y grandes proyectos de muchos años (así lo creía también Marx).

Quizás concebirán el Universo anterior como un lugar donde todos esos trabajos se hacían mucho más rápida, fácil y eficientemente.

Los deportistas concebirán al Universo anterior como un lugar donde los cuerpos se desarrollaban mejor, más armónicamente, mejor diseñados, mejor entrenados.

Los aborígenes australianos creen que nuestro Universo es solo una “ensoñación”, un lugar donde nada es verdadero sino lleno de apariencias y de percepciones distorsionadas de la verdadera realidad que está en un Universo anterior donde se da el verdadero espacio y el verdadero tiempo.

Los místicos creen que vuelven a las condiciones que se dan en otro Universo anterior, cuando ellos entran en éxtasis.

En general, todos los hombres buscan “restaurarse” o volver a ser uno mismo en la soledad o en el retiro, después de relacionarse en exceso con los otros hombres o con el mundo, como les pasa a los políticos y a los que trabajan como relaciones públicas.

“El infierno son los otros” decía Sartre y un hombre solamente es él mismo cuando está solo y no le influyen los demás, pues los demás tienen sus propias concepciones sobre quién es él.

Y cuando un hombre es él mismo entonces supone que ha encontrado la pureza o su yo auténtico:

por lo tanto, cree que este estado no es de este mundo sino de otro Universo anterior porque todas las cosas de este mundo impiden que el hombre se encuentre a sí mismo.

Para un científico de verdad, que ha visto pasar su vida como un acumular conocimientos para luego relacionarlos entre sí mediante una inteligencia despierta, estando atento a las novedades científicas que aparecieran para entender sus implicaciones, experimentando en laboratorios durante años a veces sin ningún éxito, siendo fuerte para soportar muchos fracasos en sus experimentos e hipótesis, aguantando muchos años de bloqueo en que no sabía cómo avanzar o lo estaba haciendo por caminos que luego se revelarían erróneos,

el científico que ha visto cómo su vida pasaba de esta manera tiende a concebir al Universo anterior como un lugar donde todo se puede investigar fácil y rápidamente, donde nada está oculto ni hay que descubrirlo sino que está ya a la vista y donde no hay que pelearse constantemente con científicos de otras escuelas.

Es decir, un Universo con leyes evidentes en la primera percepción de este Universo.

Un niño las conocería ya desde su primer día de vida.

Los niños, por su parte, creen que un Universo anterior es aquel donde la vida se pasa jugando porque los seres no tienen ningún enemigo del que cuidarse.

Un mundo donde todo es juego, risas y diversión porque no hay nada en él que pueda dañarlos.

Un Universo donde se juega con las cosas de ese Universo sin ningún objetivo, por el mero placer de jugar.

Para los ancianos, el Universo anterior debe ser un lugar lleno de recuerdos, de nostalgia, de hechos que solamente han pasado una vez en la vida y no pueden volver a pasar nunca más, un lugar lleno de melancolía, de dolor y achaques físicos, de pérdida de la memoria, de pérdida de amigos, de pérdida de talentos, de pérdida de fuerza y vigor, de pérdida de recursos, de pérdida de paisajes y decorados de la infancia y la juventud.

Un lugar para preguntarse sobre el sentido de la vida, por qué la vida es solamente una explosión hormonal y energética durante unos breves años y luego se apaga .

Los ancianos, como escépticos que se vuelven, concebirían al Universo anterior como un lugar donde todo es incomprensible, sin razones, sin sentido, extremadamente doloroso por la irreversibilidad del tiempo que impide volver atrás en la vida, que impide recuperar a los antiguos conocidos y a sus épocas y enmendar los errores cometidos en la vida.

Porque así es efectivamente nuestro Universo, una mala copia de aquél.

O bien los ancianos concebirían su Universo anterior como un lugar donde sí se puede viajar en el tiempo y donde sí pueden volver a encontrar los parajes y amistades perdidas en este Universo nuestro.

Un lugar donde ninguna vida anterior se pierde sino que está siempre allí, presente y donde ninguna época se pierde sino que sigue estando allí, en ese otro Universo.

Un lugar donde ningún conocimiento humano se pierde sino que sigue estando en esa biblioteca - archivo eterno que es todo ese mismo Universo anterior.

Concebir de esta manera a un Universo anterior es asemejarlo mucho al Paraíso soñado por todos los utopistas desde siempre.

Como demuestra George Clays en su libro "Utopía", todas las utopías que se han propuesto en cada siglo (y han sido muchas) siempre han hablado de una igualdad entre todos los hombres

y una comunidad de bienes donde todos los hombres compartieran todo lo bueno de este mundo.

También existen algunas utopías tenebrosas que hablan de un Paraíso donde todos los hombres sean nazis, o judíos, o anglosajones blancos protestantes, o catalanes, o japoneses, o solo pobladas por sabios y sin necios, o de darwinistas racistas superiores a los demás hombres, o de

hombres de dos metros de altura, atléticos, perfectos, bellos , rubios y con los ojos azules.

Un pijo actual concebiría al Universo anterior de una manera parecida a como lo hacen los sensualistas árabes : como un lugar lleno de lo mejor de este mundo, lleno de los mejores lujos, de los mejores paisajes, de los mejores sitios, de la mejor gente, de los mejores materiales: oro, perlas ,mármol y caviar.

Los sodomitas materialistas vulgares (como son descritos en la Biblia, no necesariamente homosexuales), creerían que el Universo anterior es un lugar donde se goza de todos los placeres de la carne sin vergüenza ni dolor por los excesos.
 Un Universo de placer eterno.

Los sadomasoquistas, en cambio, como conciben a nuestro Universo como un lugar presidido por el dolor, creerían que el Universo anterior era todo dolor, insoportable, ante el cual no se daría el recurso de la morfina, del desmayo ante un dolor extremo (como ocurre en este Universo) o la muerte para cesar los sufrimientos (por suicidio o por colapso general del cuerpo).

En un Universo anterior no habría manera de escapar del dolor, sería un Universo muy parecido al Infierno de Dante

(de hecho, la Tierra en sus primeros millones de años de existencia se parecía mucho a este infierno

pues no había ser vivo que pudiera soportar las condiciones que se daban entonces en el planeta, ni tan solo podían vivir allí las bacterias extremófilas).

Los espiritualistas, como los indios norteamericanos, siempre han creído que hay un “espíritu” disperso por este Universo y que este “espíritu” no es de este Universo sino de otro Universo anterior .

Este “espíritu” es lo más puro, mejor y más noble que existe en nuestro Universo y a él hay que referir todos los asuntos humanos como su piedra de toque.
Este ”espíritu” no puede haber sido creado en este Universo: tiene que proceder de otro Universo.

Así lo han creído los espiritualistas desde siempre.

A los hombres que no soportan dejar este mundo, aquellos hombres que no quieren morirse nunca porque quieren seguir gozando de las cosas buenas de esta vida, el Universo anterior debe parecerles un lugar donde ellos no se van a morir nunca y donde van a seguir haciendo los trapicheos, negocios, intercambios, relaciones y asuntos de este mundo al que son tan aficionados aquí. Pero en el otro Universo de una manera eterna.

Creen que el otro Universo debe ser igual que éste, lleno de comercios entre todos los seres y las cosas.

Pero en el otro universo de una manera intemporal, que no se acabe nunca la fiesta.

Muchos necios piensan así y para ellos es una verdad evidente y totalmente probada : la vida es un intercambio constante de bienes y afectos entre los seres de este mundo y lo único que tiene de mala es que se acaba pronto, debería durar para siempre.

Para los poderosos que controlan nuestros países y nuestras economías, es su verdad evidente y distinta que en el Universo anterior también deben darse unas fuerzas o unos entes que estén por encima de los demás y que controlen, dirijan y administren ese otro Universo, muchas veces en beneficio propio, como ocurre en nuestro Universo.

Para los poderosos, su papel en nuestro mundo no es más que la repetición de lo que hacían otras fuerzas o seres en un Universo anterior donde lo controlaban y dirigían, al tiempo que se enriquecían en el proceso.

El único problema que tienen los poderosos es que en nuestro Universo se mueren.

Por lo tanto en el Universo anterior los poderosos suponen que no se mueren nunca, como las fuerzas que reinan allí.

En general, para todos los hombres el Universo anterior debió ser un lugar donde se hacían los

mismos trabajos que se hacen en nuestro Universo, pero de una manera perfecta.

Todos los hombres buscan tener éxito en sus vidas y ese éxito muchas veces llega después de muchos trabajos como para construir un edificio, para escribir una tesis doctoral, para levantar una empresa, para cuidar de una familia, para ganar dinero, para ganar una competición deportiva o para acabar una obra artística.

Los éxitos de los hombres siempre son de corta duración pues pronto aparece alguien con un invento mejor, con una teoría científica mejor, con una empresa mejor y con más talento o fuerza.

Pero todo hombre se siente satisfecho cuando ha acabado una obra, aunque sepa que mañana será otro día.

Por ello, todos los hombres piensan que un Universo anterior debió ser un lugar donde todos los trabajos se hacían con éxito y que ese éxito duraba para siempre

o bien que los hombres ya se sentían felices después de hacer un buen trabajo, independientemente de que apareciera otro hombre mejor que ellos al día siguiente.

El hombre que tiene éxito en este Universo experimenta una sensación tan agradable de poder ,

de totalidad y de unidad que se vuelve adicto a ella y quiere seguir sintiendo esta sensación siempre.

Por eso necesita constantemente nuevos éxitos profesionales o de cualquier tipo.

El hombre actual concibe otro Universo superior como un lugar donde siempre vive con esta sensación de éxito.

Probablemente los guerreros germánicos de hace miles de años pensaban que la sensación de embriaguez de poder tras la victoria en el campo de batalla era lo más parecido a estar junto a Odín en Asgard, es decir, a ser un dios como Odín.

Era su manera de encontrar esa “unidad” que otros pueblos, como el chino, buscaban por el retiro interior

y que creían procedía de una “energía” que estaba por todo nuestro Universo y que no podía ser originaria de él sino de otro Universo superior.

Los guerreros germánicos encontraban esa “energía” procedente de un universo anterior cuando triunfaban en la guerra y se sentían poderosos y felices.

Vemos pues que los actuales físicos y genetistas siguen la moda de buscar en un universo anterior las leyes físicas y bioquímicas que pudieron crear el ADN y los leyes de nuestro Universo

(entendido este Universo como una degradación de ese universo anterior).

Pero los físicos y genetistas actuales que siguen esta moda deben atender que TODOS, absolutamente todos los fenómenos que se dan en nuestro universo, tanto a escala humana como a nivel cósmico,

pueden ser relacionados también con algún fenómeno que pudiera darse en ese otro universo anterior.

Por lo tanto, no vale que los físicos y los genetistas actuales se refieran a un universo anterior para encontrar una explicación para la física y la bioquímica de nuestro Universo :

también deben buscar una explicación en ese universo anterior a todos los fenómenos que se dan en nuestro Universo, sin excepción.

Lo que se trata de descubrir es si otro Universo anterior pudo crear el ADN gracias a darse en ese Universo previo otras leyes físicas y bioquímicas.

O si en otro Universo se pueden dar las mismas leyes que en nuestro Universo pero con algunos matices distintos o variantes distintas que pudieran explicar la creación del ADN.

De lo que estamos seguros es que en nuestro Universo no hay nada que pueda crear el ADN,

ya que los grandes fenómenos cósmicos que crean estrellas, supernovas, agujeros negros, quasars, etc. no tienen capacidad para crear el ADN.

Pero sí tienen capacidad para modificarlo en lo que conocemos como “mutaciones”, según ciclos del Universo e influencias de esas fuerzas y energías sobre el ADN de los seres vivos de la Tierra, donde notamos los efectos de los grandes cataclismos cósmicos.

El azar tampoco puede crear el ADN pues el azar solamente puede crear agregados de materia, como son los planetas.

Es dudoso también que Dios, entendido como una fuerza o energía que opera desde otro universo anterior donde se dan otras leyes, pueda haber creado el ADN.

Para hacerlo habría tenido que usar las leyes del universo anterior, pero la vida y el hombre no podrían vivir en ese universo anterior con otras leyes, porque sería el infierno para nosotros: reventaríamos en todas nuestras costuras corporales y nos volveríamos locos , como le ocurre a Arnold Schwarzenegger en la película “Total recall”.

La vida y el hombre tal y como se dan en este planeta no podrían soportar otras leyes físicas y bioquímicas, que significarían para nosotros el infierno.

¿Cómo puede haber surgido el ADN en otro universo anterior donde se daban otras leyes que suponían unas condiciones infernales para nosotros que estamos hechos de ADN ?

Dios habría podido crear el ADN en otro universo anterior pero ¿ cómo lo habría depositado después en este Universo ?

Solamente podría haberlo hecho si este ADN pudiera soportar a la vez las leyes del otro universo y las leyes del nuestro.

Es lo que han dicho muchos filósofos clásicos : compartimos algunas cosas con un universo anterior y otras cosas con el actual universo.

Hay aquí la cuestión que tanto preocupó a los filósofos medievales acerca de si Dios es libre para creara sus propias leyes físicas y bioquímicas

o si Dios no tiene ese poder y debe cumplir las mismas leyes de este Universo (o de otro Universo anterior) como las debemos cumplir todos los demás seres .

Es decir, si Dios tiene poder para hacer que 4 más 4 no sumen 8

y para que los triángulos no tengan 3 lados

o si por el contrario Dios no puede cambiar las leyes de ningún Universo.

Desde Platón se ha considerado que existe una Necesidad en todos los universos que incluso el mismo Dios debe cumplir.

Además, a pesar de lo que dijeron los teólogos tradicionales como Santo Tomás de Aquino y San Anselmo acerca de que Dios es infinitamente sabio, potente, eficiente e inteligente ,

incluso así no habría podido crear el ADN , porque para hacerlo no es suficiente con ser perfectamente inteligente, se necesitan más cosas.

Un ser perfectamente inteligente como Dios puede combinar la materia de este Universo y, cumpliendo las leyes de este Universo, distribuir esta materia de la mejor manera posible (como en un sistema newtoniano de soles y planetas, por ejemplo)

pero este Dios no podría crear de ninguna manera el ADN.
No es suficiente con la inteligencia para crear el ADN.

Parece que no hay manera de explicar la aparición del ADN en este planeta .

El descubrimiento del ADN hace 60 años, lejos de haber aclarado el origen de la vida, lo ha convertido otra vez en un acto “mágico”, inexplicable, absurdo, incomprensible.

El ADN no puede haber surgido de otro universo anterior con otras leyes porque en ese otro universo la vida y el hombre no habrían podido sobrevivir.

El ADN no puede haber sido creado por el azar tal y como se da en nuestro Universo (¿ pero sí por el azar tal y como se da en otro universo?).

El ADN no puede haber sido creado por Dios porque esa energía o fuerza no es lo suficientemente inteligente ni poderoso para crear el ADN.

Dios no tiene el poder para cambiar las leyes de cada Universo ni para trasladar estructuras de un universo a otro universo con leyes distintas .

El ADN y la vida no pueden ser el resultado de un error, de una broma pesada o de un capricho o experimento de Dios o del azar,

porque incluso queriendo, Dios o el azar tampoco habrían podido crear el ADN.

Entonces ¿ qué nos queda?

Decir que estamos como al principio, que no sabemos nada.

Es absurdo que exista el ADN y no obtenemos respuesta cuando preguntamos por qué el ADN. Solo silencio.

En esas condiciones, las religiones se nos presentan como un invento muy humano para soportar ese silencio que se escucha no solo en nuestro Universo sino en todos los otros Universos .

Ante la absurdidad de nuestra existencia aparecen las religiones que intentan administrar los asuntos humanos en este mundo, fabricando un Dios al que se dota de todos los poderes y se hace el jefe de los hombres a los que manda y al que debemos obediencia.

Pero ese Dios no existe porque ni tan solo Dios tiene poder para crear el ADN.

Las religiones más higienistas, como el Islam y el judaísmo con sus muchas leyes sobre la limpieza, las enfermedades, la carne de cerdo, los ayunos o la menstruación, son claramente un invento para

regular las vidas humanas en un Universo incomprensible.

Se administra los asuntos de los hombres para que su vida sea soportable en este Universo.

Su Dios es un legislador de los asuntos humanos pero no es el Dios real, del que no sabemos nada, solo silencio.
Además, el Dios real no es tan poderoso como imaginan las religiones, es solo una energía o fuerza que también debe cumplir las leyes de cada universo y que no puede crear el ADN.

No sabemos cómo podría ser Dios porque no hay en nuestro Universo ninguna fuerza ni energía capaz de crear el ADN.

No hay manera humana de imaginar cómo podría haber creado Dios el ADN en otro universo anterior con otras leyes físicas y bioquímicas.

Los “hippies” de los años 60 que tomaban pastillas de LSD creían que sí podía imaginarlo,

porque cuando estaban drogados con esa sustancia, percibían cambios en el espacio y el tiempo, los cuerpos se deformaban y toda la realidad la percibían alterada.

Si esas son las condiciones que se dan en otro universo con otras leyes, como en las alucinaciones

provocadas por el LSD, el hombre se volvería loco allí.

Y si son como en un cuadro de Dalí, también.

Además, un Universo anterior llamado por los cristianos “Cielo” sería inhabitable para nosotros porque se darían otras leyes .

El “Cielo “ o “Paraíso” de los cristianos, y ellos nunca se han dado cuenta de ello, sería insoportable para los humanos porque allí se darían otras leyes físicas y químicas.

Incluso si en ese “Cielo” se dieran unas leyes tan solo un poco ligeramente distintas, mejores o con otras variantes en el espacio y el tiempo, allí nos volveríamos locos también.

Lo sabemos porque el hombre es un ser tan frágil que el más mínimo contratiempo lo altera.

El hombre solo puede existir con las leyes de este universo.

Decir que Dios ha creado nuestro Universo es lo mismo que decir nada, porque para crear este Universo a partir de un Universo previo, Dios tuvo que usar otros conceptos de masa, energía , espacio y tiempo y otras leyes de las que no sabemos nada.

Además el hombre no podría sobrevivir en ese entorno con otros conceptos físicos.

Irónicamente, las condiciones de “vida” que se dan en un Universo anterior o superior al nuestro se parecen mucho a esa “vida” que querían los posmodernos como Derrida.

Los posmodernos querían que los hombres viviéramos ,desde los años 80, al estilo de vida posmoderno copiado de la “vida loca” que llevan las partículas subatómicas.

¿Quiere decir esto que las partículas subatómicas son un residuo que tenemos en nuestro Universo proveniente de un universo anterior donde se daban otras leyes físicas y donde la “vida” consistía en comportarse como lo hacen las partículas subatómicas?

Nadie lo sabe.

Vemos como las realidades más pequeñas que conocemos actualmente de nuestro Universo (las partículas subatómicas y el ADN) parecen proceder de un universo anterior

que, como si fueran semillas, las arrojó a nuestro universo para que germinaran y crearan todo lo que vemos actualmente en nuestro Universo

y que se fundamenta en las partículas subatómicas y el ADN.

En todo caso, las partículas subatómicas tampoco podrían crear el ADN.

Si William Paley hubiera escrito su libro “Teología natural” en nuestros días, habría dicho que no solamente el ojo humano es un prodigio de “diseño inteligente” sino que el ADN lo es también y mucho más .

Para los creacionistas actuales, el ADN es la gran prueba de que existe un “diseñador inteligente” en este Universo.

Pero para nosotros no es ninguna prueba porque sabemos que ningún ser, ni tan solo Dios, es tan inteligente como para crear el ADN.

No basta la inteligencia perfecta de un Dios para crear el ADN, se necesitan más cosas, se necesitan otras leyes físicas y bioquímicas y muchas más cosas que no entendemos todavía.

Los genetistas del tipo más materialista esperan descubrir en los próximos 100 o 200 años los mecanismos internos del ADN que expliquen su autocreación y su desarrollo .

Si lo consiguen, entonces formularán nuevas leyes de este Universo según las cuales cuando se dan tales y tales condiciones, siempre surge necesariamente ADN.

Pero supongamos que los genetistas nunca logran desvelar los secretos del funcionamiento del ADN ni de su creación.

Supongamos que los científicos tiran la toalla algún día y declaran que el ADN es “imposible de entender”

porque no es un producto de este Universo ni de ningún otro (porque las condiciones de esos otros universos serían incompatibles con la existencia del ADN).

La consecuencia del fracaso de los genetistas sería la entrada en otra época oscura de la Humanidad en la que los hombres no entenderían nada,

volverían a ver toda la creación como un misterio insondable y se verían más o menos obligados a aceptar que el ADN es el producto de “la magia”.

Pero lo más probable es que los genetistas vayan descubriendo poco a poco y con mucho trabajo, pequeñas partes del ADN mediante pequeños avances y pequeños descubrimientos .

Los hombres van a tener que ir adaptándose a cada pequeño nuevo descubrimiento que parezca sobre el ADN en los próximos siglos

y van a tener que adaptar el concepto de “racionalidad” humana a cada nuevo sector o

fragmento del ADN que se consiga explicar científicamente.

Probablemente la Humanidad va a tener que hacer cientos de ajustes en los próximos 5000 años en su concepción de sí misma, de su racionalidad y de su papel en el mundo,

paralelamente a cada nuevo avance en el estudio del ADN que se vaya publicando.

Hasta que no lleguen esos días, el ADN seguirá siendo el mayor misterio que nunca haya existido.

Su extrema complejidad desafía los conceptos de “estructura”, de “máquina”, de “ organización” y de “mecanismo” que hasta ahora habíamos usado los hombres.

Los genetistas más tecnócratas esperan que simplemente algún día se descubrirán esos mecanismos del ADN y todo el problema ya estará resuelto.
Ya solo quedará aplicar todo el manual de instrucciones descubierto en el ADN para modificar nuestra genética y curar todas las enfermedades.

Pero el ADN no es un reloj del que se puedan descubrir sus piezas y su funcionamiento para, una vez logrado esto, usar el reloj para cronometrar, medir o guiar nuestro tiempo.

El ADN no se parece a ninguna maquinaria, ni artificial ni orgánica, existente en el Universo.

Parece más bien que el ADN va a obligarnos a cambiar nuestros conceptos sobre mecanismos y estructuras organizadas.

En el ADN están todos los secretos sobre la vida y el hombre pero va a obligarnos a ver de otra manera el Universo, nuestra vida y nuestras obras .

No va a tratarse de “descubrir” el ADN en el sentido de Heidegger de descubrir lo que estaba oculto,

sino que va a tratarse de un nuevo aprendizaje de un nuevo tipo de “máquina” o “estructura” desconocida hasta ahora para nosotros

(desconocida excepto como especulación en las novelas de ciencia-ficción donde siempre se exploran otras formas de vida inimaginables y otros tipos de organización orgánica increíbles).

No hace ninguna falta que ninguna civilización extraterrestre desarrollada a partir de otros elementos químicos y con otras formas nos visite y nos asombre.

El ADN ya es eso mismo: algo imposible de concebir para la mente humana y muy difícil de asimilar y lo tenemos dentro nuestro.

Pero por las buenas o por las malas vamos a tener que integrar en nuestro pensamiento todo lo que se vaya descubriendo sobre el ADN.

Probablemente los genetistas nos van a asombrar más con sus hallazgos sobre el ADN

que todo lo que nos han ido revelando los astrónomos y los físicos sobre los agujeros negros, la materia oscura, la antimateria...fenómenos también muy increíbles.

Queda también la solución Dawkins:

decir que el mismo ADN es Dios,

un ente infinita y perfectamente egoísta

que usa a los hombres como un coche para desplazarse,

como lo hace la pulga que vive encima del elefante

y para quien los hombres no son nada ni le importan nada, como decía Epicuro.

En ese caso, cuando los genetistas consigan algún día desenredar todos lo secretos del ADN, estaremos por fin ante nuestro creador Dios.

Es posible que entonces consigamos entender a Dios al fin pero que no nos guste porque nos demos cuenta de que no tenemos nada que ver con él.

Los hombres serían para este ADN-Dios como un “kleenex” de usar y tirar, una vez hubiéramos cumplido nuestra función como su vehículo.

En muchas novelas de ciencia-ficción se sugiere que Dios utiliza a los hombres y que para él no significamos nada.

Entre los filósofos, lo dijo muy claramente Bakunin en el siglo XIX.

Nos empezaríamos a preguntar entonces de dónde había surgido este ADN-Dios

y

qué sentido tenía su existencia en el esquema general de todos los universos.

Los hombres más osados propondrían matar a este ADN-Dios, modificando sus estructuras ahora por fin descubiertas,

para adaptarlas a nuestra conveniencia.

Entonces nosotros nos convertiríamos en dioses por fin.

Sustituiríamos al dios anterior (el ADN) por los nuevos dioses,

que seríamos nosotros mismos con nuestro ADN modificado por nosotros

(este es el sueño de todos los tecnócratas).

Incluso así, muchas preguntas quedarían sobre la mesa sobre el sentido de todo ello .

¿ Por qué había existido un Dios-ADN previo a nosotros ?

¿ Por qué nosotros lo estábamos sustituyendo ?

¿ Cuál era nuestro futuro como los nuevos dioses de los universos ?

Como hemos dicho antes, no existe en nuestro Universo nada parecido al ADN para compararlo con él.

Desde la Antigüedad los hombres han buscado algo con lo que comparar el inescrutable universo pero solo han encontrado algunos fenómenos un poco demasiado simples para ayudarse en esta tarea, como los conceptos de “masculino “ y “femenino” o el concepto órfico del “huevo cósmico”.

Supongamos que el universo anterior era “masculino” y que el Universo actual sea “femenino” y que el ADN sea el “hijo” de estos dos universos.

Por eso el ADN compartiría características tanto del padre como de la madre, como ocurre con todos los hijos.

Pero dejemos estas especulaciones un tanto forzadas para que se diviertan con ellas los pseudocientíficos.

En los próximos siglo se va a dar una gran especialización en el campo de la Genética, con especialistas (como los que hay en la Medicina) para cada segmento del ADN.

Ningún hombre podrá captar nunca todo el ADN en toda su totalidad ,como ningún hombre puede conocer todas las Ciencias ni conocer todos los países del mundo

y serán necesarios muchos especialistas dedicados al estudio, cada uno de ellos, de solamente una porción del ADN.

Aun así, el misterio de qué es el ADN

y de cómo ha podido crearse seguirá sin resolverse.

Todo científico no quiere morirse porque siempre quiere ver qué se descubre de nuevo el día siguiente y luego el otro día y luego el otro.

Nadie quiere morirse porque todos estamos esperando qué hay de nuevo el próximo día, tanto

en la situación política como en la ciencia y en los nuevos inventos que puedan aparecer.

Todos queremos seguir viviendo un día más, aunque tengamos 100 años, para ver qué trae de nuevo el día siguiente.

Es la misma ansia por saber más que domina a los científicos y los sabios desde siempre,

todos queremos saber más,

queremos encontrar más libros que nos enseñen cosas que nos sabíamos,

queremos visitar más países para entenderlos,

pero la vida el hombre es corta,

unos 70 años de media , que son casi nada comparados con la edad del Universo, cifrada en millones de años.

Nuestra vida es solo una breve ventana que se abre a la mente humana para que aprenda y vea cosas allá fuera, en el Universo, durante unos 70 años y luego se cierra esa ventana.

Es imposible que ningún hombre llegue a saberlo todo sobre el Universo, porque no cabe en su mente.

Todo hombre puede saber solamente una porción del enorme queso que es el Universo y eso es lo que le está permitido conseguir en sus 70 años de vida.

Todo sabio y científico querría saberlo todo, seguir investigando miles de años, aprender infinitamente, pero eso no es posible.

Por eso nadie quiere morirse, aunque tenga ya 100 años, porque quiere saber más ,quiere ver qué mejora en la situación en el mundo, qué les pasa a los amigos de la infancia, qué se descubre de nuevo, qué cambia a mejor en la política y las condiciones de vidas de los ciudadanos.

Pero todo hombre tiene que acabar aceptando que tiene que morirse y que ya no se va enterar de nada más de nuevo.

Es lo que nos enseñan el primer curso de la carrera de filosofía : ser un filósofo quiere decir ser un teórico y esta palabra viene de “teos” pues para los griegos antiguos todo sabio quería ser como Dios, quería ser lo más divino posible por dedicarse a la contemplación de las cosas de este mundo, a su reflexión y teorización.

Querer saber más es querer promocionar la parte más divina que tenemos en nosotros.

Esa parte que compartimos con Dios, que también lo quiere saber todo, nos lleva a ser curiosos y querer saberlo todo pero en nuestro caso no

podemos y tenemos que conformarnos con alcanzar pequeñas cotas de conocimiento ... hasta que la Humanidad lo sepa todo sobre el Universo,

en cuyo caso se podrá decir que la Humanidad ya es Dios.

Dios lo sabe todo pero cada hombre solo puede aspirar en su vida a conocer una pequeña parte de eso que sabe Dios,

pero al dedicarse a ese empeño toda su vida, todo hombre trabaja en lo que hay de más divino en él.

Creemos que nunca conseguiremos entender al ADN ni al mundo subatómico en su totalidad, solamente conseguiremos conocer pequeñas partes de ellos.

Los antiguos griegos se enfrentaron también con el problema de vivir en un Universo incomprensible.

Hesíodo intentó explicarlo a partir de los fenómenos familiares que observaba entre los hombres : violaciones, castraciones, asesinatos, incestos, adulterios, alianzas con antiguos enemigos...

Todos estos fenómenos muy conocidos en el mundo humano eran el único material que disponía Hesíodo para intentar comprender el Universo.

Urano creó el cielo y la tierra pero tenía muchos enemigos entre los titanes que controlaban otras regiones del universo que entonces era un caos.

Al final su hijo Cronos castró a su padre Urano y empezó a gobernar el Universo introduciendo el Tiempo en él, con lo que aparece la primera ordenación , racionalización o intento de comprensión de este universo .

El Tiempo es la primera de las medidas que se ponen a este universo caótico y con el Tiempo se empieza a controlar también el cambio o movimiento.

Como decían los primeros escritores de mitos de creación, los hombres prehistóricos no conocían el Tiempo, para ellos solamente se daban sucesiones de días y noches que no entendían.

No sabían contar ni las horas ni los días ni los años.

El Tiempo es el primer intento para racionalizar el Universo.

Se puede decir que el filósofo más interesado en encontrar explicaciones para todo en este universo, es decir Aristóteles, fue un “hijo” de Cronos,

ya que continuó su labor de racionalizar el universo.

Toda la obra de Aristóteles investiga sobre todo lo investigable en el universo y puede entenderse como una continuación de la obra de Cronos.

Así lo creía Francis Cornford, siguiendo las sugerencias de Diógenes Laercio en su libro “Vidas”: para ellos Aristóteles significaba la culminación de un esfuerzo de los griegos por ordenar y racionalizar este universo imposible de entender,

un esfuerzo que había empezado Cronos al inventar el Tiempo.

Pero Aristóteles fracasó en parte en la gran obra de su vida que era querer racionalizarlo todo. Los nuevos descubrimientos de la ciencia actual han dejado a Aristóteles cojo y con necesidad de una revisión a fondo.

Los nuevos Aristóteles que vayan apareciendo en el futuro también se encontrarán con un relativo fracaso de las obras de sus vidas, porque este Universo vuelve loco a cualquiera, es incomprensible y no hay manera de entender sus orígenes, como ocurre ahora con el caso del ADN y las partículas subatómicas.

El Universo siempre se burlará de todos los Aristóteles que surjan en el futuro, que nunca conseguirán racionalizar totalmente al Universo. Algunos hombres piensan que es mejor dejar los misterios del Universo tal y como están, como misterios.

Es posible que el ADN y el mundo subatómico sean los límites del conocimiento humano, la frontera más allá de la cual no nos es posible ir.

Como decía Pascal, el hombre se pasa la vida moviéndose en medio de un universo lleno de misterios, entre lo “infinitamente pequeño y lo infinitamente grande” sin entender gran cosa de todo ello.

Otros hombres , los bárbaros, creen que la ciencia se debe hacer con el estilo bárbaro, bajo una enorme presión en los centros de investigación, gran rivalidad y un forzarse hasta el límite (e incluso más allá del límite) en la mente y el cuerpo de los científicos, para conseguir llegar a algún descubrimiento.

La ciencia al estilo bárbaro supone que el hombre, cuando se fuerza hasta sus límites e incluso los traspasa, como hacían los guerreros germánicos antiguos con sus cuerpos al luchar en la guerra, entonces aparece el descubrimiento científico, aunque no sepan realmente por qué aparece (se supone que al traspasar los límites humanos, se entra en otro mundo , el divino, por unos instantes y se alcanza el conocimiento que se estaba buscando tras tanto tiempo investigando).

El mismo cuerpo humano de los bárbaros germánicos crecía y se desarrollaba más después de un esfuerzo bélico sobrehumano.

El científico bárbaro cree o intuye que si se fuerza hasta el límite de lo humano va a descubrir algo.

Como el científico bárbaro es descendiente de bárbaros antiguos, posee un cuerpo grande y fuerte y una mente hasta cierto punto resistente también para ser forzados ambos hasta lo máximo que la naturaleza humana pueda soportar

y que cuando se alcanza ese punto, el científico bárbaro cree que llega el progreso científico.

Por eso los científicos bárbaros aman tanto la lucha contra los otros científicos , el saberlo todo, las tesis doctorales llenas de páginas y erudición, los libros de miles de páginas que lo recopilan todo, las largas horas en los laboratorios, todo lo que signifique ponerse al límite.

Shakespeare también lo creía así cuando decía en "El rey Lear" , cuando los personajes de esa tragedia están perdidos en medio de la tempestad ,

que Lear sufría menos su tempestad interior en su mente debido a la traición de sus hijas si estaba en medio de una tempestad real que le causaba un dolor mayor que el dolor causado por la ingratitud de sus hijas.

Lear dice que llegar hasta el límite del dolor que le es posible soportar a un hombre o incluso ir más allá de ese límite del dolor le llevaba a otro estado,

quizás místico, en que se convertía en “espía de lo que hacen los dioses” .

Lear, después de perder su reino debido a sus hijas y de sufrir la tempestad esa noche, empieza a hablar como un cínico y un escéptico acerca de la liviandad de la existencia humana,

como si el dolor le hubiera hecho ver la realidad dela vida tal y como es y no como la había visto hasta entonces desde su puesto de rey.

Los bárbaros y los científicos de la escuela bárbara piensan que cuando se ponen la límite de sus fuerzas y de sus capacidades mentales e incluso rebasan ese límite,

entonces llega el avance científico, porque han entrado en otro mundo, el mundo de los dioses y han conocido un poquito de sus secretos.

Para los que no somos bárbaros, nos queda el recurso de reírnos de todo como hacía Demócrito, que creía que este Universo lleno de átomos, vacíos y gente inquieta buscando el éxito y el dinero y muriendo poco después, era un Universo como para reírse de lo ridículo que era.

Demócrito veía que cuando los hombres habían conseguido la paz, entonces se aburrían y volvían a desear la guerra porque la tranquilidad les mataba,

quitaban a unos reyes y ponían a otros en su lugar solo para ver el cambio,

los hombres se mataban unos a otros, padres e hijos, hermanos contra hermanos, amigos contra amigos y todo por las riquezas que desaparecían tras la muerte.

Los hombres temían que las personas vivas hablaran de ellos porque sospechaban que iban a hablar mal de ellos. Otros hombres pasaban la vida haciendo trabajos difíciles sin sentido,

otros cambiaban de tierra a mar
y de una isla a otra , siempre insatisfechos,

alababan el coraje y la fuerza en las guerras pero no las tenían para con sus vicios .

Un mundo lleno de locos debido a que no podemos entender las diferencias entre los hombres que nos llevan a odiarnos, no podemos entender por qué surgen esas diferencias,

no podemos entender las diferencias entre los países que les llevan a ser incompatibles, no podemos entender las diferencias entre hombres y mujeres que les llevan a la eterna guerra de sexos,

no podemos entender el ADN ni el mundo subatómico,

no podemos entender por qué los hombres caemos una y otra vez en fanatismos y en irracionalidades ,

todo ello lleva a los hombres a volverse locos.

Un universo para reírse de todo, como hacía Demócrito.

El ADN y las partículas subatómicas también le habrían parecido a Demócrito cosa de risa porque es realmente absurdo que los hombres tengamos que vivir en medio de tantos misterios y de tantos procesos fiscos y químicos que no podemos entender.

Los libros de Aristóteles fueron los únicos que existieron durante muchos siglos (especialmente en el mundo árabe) que conseguían explicar casi todos los fenómenos del universo y ordenarlos,

al menos en un sistema general que daba cierta paz a los hombres y les proporcionaba un estilo de vida estable y ordenado porque les hacía creer que todo el Universo estaba explicado,

aunque en realidad la mente humana no pueda entenderlo,

pero los libros de los Aristóteles de turno hacían creer a la gente que estaba viviendo en un universo racional, entendiendo por racional lo que satisfacía a los hombres y los pacificaba en sus inquietudes y temores.

Pro la ciencia actual ha descubierto muchos nuevos mundos subatómicos y genéticos que han vuelto a dejar a la Humanidad en un estado parecido al de la prehistoria,

cuando no existía un ordenador del universo como Aristóteles.

Nos hace falta un nuevo Aristóteles que ordene todos los conocimientos actuales y haga una gran síntesis de todos estos conocimientos para integrarlos como un sistema del mundo.

Se trata de un trabajo realmente titánico y por el momento no aparece este nuevo Aristóteles que necesitamos.

Pero cuando aparezca, el mundo volverá a ser ordenado , con un estilo de vida estable y medido, como sucede cada vez que aparece un “Aristóteles” que nos da explicaciones sobre todo y nos ilustra sobre cómo se ha de hacer todo.

Los bárbaros que llevan dos siglos al menos aprovechándose del vacío que dejó Aristóteles

para imponernos otra vez sus conceptos bárbaros de la vida,

estos bárbaros van a quedar ahogados otra vez cuando aparezca un nuevo Aristóteles que nos explique todo y nos diga qué se ha de hacer.

Es una desgracia para nuestra época que no surja ya este nuevo Aristóteles y de ello se aprovechan multitud de filosofastros para engañar a la gente e imponer malas filosofías.

También se aprovechan de ello los bárbaros de siempre para vivir su gran vida controlando grandes negocios, bancos, capitales y sectores económicos enteros, para vivir su gran vida de bárbaros que a ellos les gusta tanto.
Pero algún día aparecerá un nuevo Aristóteles y la época neo- bárbara en la que estamos viviendo desde hace unos doscientos años se acabará.

Ahora hace falta un nuevo Aristóteles que nos racionalice todo el lío que es el ADN y el mundo subatómico.

El genio que consiga hacer este gran trabajo de síntesis no podrá surgir del mundo científico, demasiado contaminado por neopositivismo,

sino de la filosofía y además deberá tener un buen conocimiento de la historia de la ciencia.

Los “sintetizadores”, en el sentido de hacer grandes síntesis de los conocimientos de la época para integrarlos en un sistema general del mundo,

son siempre necesarios en la filosofía

y además ayudan a los científicos a entender por dónde van y qué están haciendo.

De la misma manera que Cronos racionalizó el Universo al inventar el Tiempo, ahora necesitamos a alguien que racionalice el mundo actual tan extraño , después de todo lo que hemos aprendido sobre el ADN y las partículas subatómicas.

Desafortunadamente, este trabajo, que debería hacerse en los departamentos de filosofía de las Universidades, no se hace allí porque esos departamentos están controlados por inútiles que no hacen nada y que estafan a la gente y al Estado, cobrando por hacer un trabajo malo que no vale casi nada.

Por eso la filosofía no está a la altura de lo que se hace en los departamentos de física o medicina de las universidades, donde sí se investiga en cosas realmente provechosas.

Los departamentos de filosofía están llenos de la peor gente, gente muy mala, que se refugia allí porque no tienen ningún otro sitio donde ir.

Tanto los alumnos como los profesores son mala gente que solamente se dedica a la filosofía por su vanidad de ser “grandes filósofos”, de dejar una “gran obra”, de imponer sus arbitrios a los demás, de imponer sus interpretaciones caprichosas de los filósofos clásicos a los demás y por puro narcisismo

respecto a sus propias ideas y pensamientos, que aman por encima de todas las cosas.

En manos de esa gente tan mala es imposible que en filosofía se haga algo realmente útil,

porque a ese tipo de gente le importa un pimiento la Humanidad y su progreso, solamente le importa ellos mismos, su éxito como filósofos y como vendedores de libros y su fama.

Además, por estas mismas razones los filósofos profesionales se odian unos a otros, porque todos están buscando lo mismo, quedar para la historia como “grandes filósofos”, tener éxito y fama y vender sus libros.

En un gremio donde todos se odian unos a otros y hablan mal de los demás, es imposible que se haga nada bueno.

Además, en los departamentos de filosofía es donde menos catedráticos deberían haber,

porque es muy peligroso en una materia como la filosofía dar tanto poder a una persona,

como tienen los catedráticos que se comportan como señores feudales y dictadores imponiendo su escuela, sus libros, su estilo y sus caprichos a todo el departamento,

tanto a los profesores titulares como a los ayudantes,

controlando todo lo que se hace en ese departamento de filosofía

 y promocionando a los alumnos que siguen su escuela

y marginando a los alumnos que no la siguen.

Es muy malo tener catedráticos en una materia tan sujeta a muchas interpretaciones como es la filosofía y que depende de la libertad de pensamiento y de la libertad de expresión para existir,

libertades ambas que el catedrático pisa constantemente con sus imposiciones en el departamento.

Por eso es en filosofía , por encima de ningún otro departamento universitario, es donde no deberían existir los catedráticos,

 porque son muy perniciosos para el desarrollo libre del trabajo filosófico.

 Además, estos catedráticos de filosofía se vuelven muy mafiosos con los años,
 aprobando a sus amiguetes y enchufados,

 y haciendo la vida imposible a sus alumnos críticos con él.

Muchas veces estos mismos catedráticos han sido elegidos como tales por un jurado de oposiciones formado por amiguetes suyos,

que lo han elegido como catedrático por el volumen (por el peso en kilos)de los libros que haya publicado

y no por el valor de esos libros,

que muchas veces es casi cero.

Efectivamente, muchos catedráticos de filosofía ganan sus oposiciones para la cátedra

por los kilos que pesen los libros que hayan publicado,

no por si esos libros son importantes o aportan algo interesante (que casi nunca lo hacen).

De esta manera , tenemos al frente de los departamentos de filosofía de las universidades a unos individuos mafiosos y dictadores

y además cuyos libros son casi siempre poco importantes o interesantes o no aportan nada.

Por si esto fuera poco, las televisiones y los periodistas, cuando tienen que entrevistar a algún

filósofo, siempre buscan la opinión de estos catedráticos,

en vez de buscar la opinión de los filósofos que realmente escriben libros importantes.

Se equivocan totalmente los periodistas,

porque muchas veces estos catedráticos no están aportando nada a la profesión,

y para saberlo basta con leer sus libros :

si son interesantes, bien,

pero sino lo son, todo el currículo y todos los cargos, premios, doctorados que tenga ese catedrático no valen nada,

si sus libros no valen nada tampoco.

Hablemos ahora de las tesis doctorales en filosofía :

la mayoría no vale nada, son refritos de otros libros y se llenan de notas a pie de página, de citas y de bibliografía para dar una apariencia de “gran trabajo académico”,

cuando en realidad no son más que tesis doctorales que no aportan nada, no investigan nada ni contribuyen en nada a la materia,
condiciones todas exigidas a las tesis doctorales.

La mayoría de las tesis doctorales escritas en los departamentos de filosofía en los últimos 30 años no valen nada (y esto se puede comprobar fácilmente leyéndolas)

y en ellas se incluyen las tesis doctórales escritas por los que luego van a ser elegidos por sus amiguetes como profesores y catedráticos.

Actualmente ya no tiene ningún valor ser doctor en filosofía :
miles de licenciados lo son después de escribir una tesis doctoral sin interés para el progreso de la filosofía.

En otras épocas, ser doctor en filosofía quería decir que se sabía mucho de filosofía después de muchos años de trabajo y estudio

y se llegaba al doctorado hacia los 50 o 60 años de edad,

cuando realmente ya se sabía mucho sobre esta materia.

Hoy en día, se escriben tesis doctorales a los 25 y los 30 años, cuando es imposible que se sepa realmente mucho de filosofía,

y se escriben y aprueban esas tesis doctorales puramente para que miles de alumnos puedan presumir de que son doctores

(aunque en realidad no lo sean, porque para ser doctor hay que saber mucho y esto solo se logra tras muchos años de trabajo en esta profesión).

Por eso, ser doctor en filosofía actualmente no significa nada.

Por todas estas razones, los granujas, los oportunistas y los estafadores se han adueñado de los departamentos de filosofía desde hace demasiados años,

aprovechando la época neo-bárbara en la que vivimos y la falta de un auténtico Aristóteles en nuestra época que lo racionalice todo.

En estas épocas neo-bárbaras prosperan los estafadores filosóficos que venden humo a la gente,

estafadores como Hegel o Heidegger y muchos más que complican sus libros con un lenguaje técnico filosófico que se inventan ellos mismos para ocultar que en sus libros no están diciendo realmente nada.

Estafadores que se inventan filosofías caprichosas para hacerse famosos
o porque que les ha entrado el capricho de que el mundo sea o se dirija como a ellos les place,

por puro egocentrismo de sí mismos y a los productos de sus mentes.

Estafadores que se ponen a interpretar a los filósofos clásicos a su arbitrio, por puro placer personal , desvirtuando lo que dijeron realmente esos filósofos clásicos y vendiendo alfalfa a la gente, que se la traga.

Y junto a los estafadores, cada vez que se vive en un época sin un Aristóteles,

aparecen también los contrabandistas,

son esos que se van a Alemania, La Sorbona, Oxford , Princeton o Stanford

a estudiar unos años y luego vuelven y se dedican a escribir libros y a ganar dinero dando clases en la universidad,

explicando los últimos libros de moda que han leído en esos países,

independientemente de que esos libros no valgan nada o sean una estafa filosófica.

De estos contrabandistas hay muchos enseñando en la universidad española

y lo peor de todo es cuando ocultan que sus ideas provienen de esos libros extranjeros y las hacen pasar como propias,

especialmente en los libros que escriben y venden en España para los lectores ignorantes.

Finalmente, en las épocas en que no hay un Aristóteles, abundan mucho también los mafiosos en esta profesión de filósofo profesional,

esos que hacen la vida imposible a los que siguen otras escuelas filosóficas,
que los difaman,
muchas veces con ataques personales,

que les impiden que puedan aprobar unas oposiciones a profesores,

que les impiden que puedan publicar libros en España,

que les impiden que puedan aparecer en medios de comunicación

y que practican sobre sus enemigos filósofos todo tipo de jugadas sucias,

porque quieren ser ellos los únicos que tengan éxito, vendan libros y sean famosos como filósofos en España.

Da pena ver que una profesión que se supone es para la gente más racional, la más filantrópica, la más amante del saber, del progreso de la Humanidad y del bien,

esté llena de gente que se odia entre sí porque a la hora de tener éxito, de ser famoso o de vender libros,

se olvida de todos sus ideales elevados y se comporta como el mas vulgar de los barriobajeros.

Así es la especie humana, donde cada individuo ama por encima de todo a sus propias ideas y a sus propias percepciones y odia las que puedan tener los demás.

Y que se vuelve loco cuando ve la oportunidad de hacerse famoso, de vender muchos libros o de tener éxito.

Así son los filósofos mafiosos y pueden llegar a ser violentos, especialmente cuando son estudiantes todavía,

queriendo imponer siempre sus ideas y sus interpretaciones (de las que están enamorados , aunque sean ideas e interpretaciones sesgadas)

y haciendo callar a sus oponentes con todo tipo de estrategias sucias.

Las clases de filosofía están llenas de este tipo de estudiantes mafiosos.

Incluso un filósofo como Mario Bunge, que es el único que tiene páginas aprovechables de los filósofos aparecidos en los últimos 50 años,

se comporta igual, porque está subido en su ego enorme de catedrático de Montreal,

autor de cientos de libros y artículos, con muchos doctorados honoris causa y premios.

Mario Bunge, que se ha pasado la vida diciendo lo que pensaba sin callarse nada,

no deja que los demás puedan hacer lo mismo, porque desde su ego de gran filósofo, cree que solamente puede hacerlo él,

pues solamente él tiene las titulaciones (dos doctorados , en físicas y en filosofía)

para poder decir lo que quiere.

Así, acusa a todos los filósofos de ser muy vanidosos y charlatanes,

pero no acepta que se diga que él también lo es

(efectivamente, hay muchos libros de Bunge que son un rollo ilegible, típicamente argentino).

Los mejores libros de Bunge son sus últimos, como “A la caza de la realidad”, que es una especie de

resumen de toda su obra anterior, pero mejor presentada y escrita.

Así es esta profesión de filósofo, donde los catedráticos como Bunge se creen que ellos son los únicos que pueden hablar y pensar como personas libres,

porque esgrimen constantemente sus músculos (sus titulaciones), como si fueran matones de barrio,

  como requisito para poder pensar y hablar libremente (y niegan que el resto de la humanidad pueda hacerlo, ya que no tiene sus titulaciones)

 y son igual de vanidosos y de charlatanes que los demás filósofos, aunque no se vean la viga en su propio ojo.

 Si Mario Bunge es así también, siendo el mejor filósofo de los últimos 50 años,

imagínense cómo deben ser los filosofillos que llenan los departamentos de filosofía de las universidades.

2 - LA COMPLEJIDAD SEGÚN RICARD SOLÉ

Desde hace unos años los físicos y los biólogos están dando vueltas al tema de la complejidad de los sistemas, estructuras y redes

para explicar ,

desde su punto de vista materialista vulgar,

cómo estas complejísimas estructuras pueden generar por ellas mismas y por su misma dinámica de relaciones, choques y sucesos que se dan dentro de esas estructuras

(de una manera inevitable por sus mismas dimensiones astronómicas, ya que es inevitable que todas sus partes choquen o se relacionen unas con otras de alguna manera,

debido al azar o simplemente debido al mismo movimiento interno que se dan en esas estructuras),

cómo pueden generar el genoma

e incluso el pensamiento en el caso de las redes neuronales cerebrales.

Es lo que Mario Bunge llama : “ la materia piensa”, porque ese es el pensamiento que los materialistas vulgares siempre han concedido a la materia :

se comporta como si “pensara” porque las disoluciones y agregaciones de partes de materia se dan como si existiera un diseño o un plan detrás de ellas,

pero según los materialistas vulgares los cambios en la materia se dan solamente por el azar

o por la misma dinámica del intenso movimiento que se da en una estructura muy rica y compleja

donde es imposible que todas sus partes no se relacionen unas con otras de alguna manera y en algún momento .

Lo sabemos bien porque esto mismo es lo que ocurre en las poblaciones humanas cuando viven en estado de hacinamiento y superpoblación.

Para los que no somos materialistas vulgares, estas explicaciones nos dejan fríos, ya que en realidad no explican nada.

Si todo el universo se hubiera formado como resultado de esas combinaciones aleatorias de materia,

el Universo no tendría una forma estable, ni en sus cuerpos astrales ni en sus seres vivos,

ya que se estarían componiendo y disolviendo constantemente por esos mismos movimientos propios del mundo material.

Nunca habría aparecido ni el hombre ni un Versalles,

aunque sí que habría surgido un Museo Gugenheim de Bilbao, feo e informe.

Ricard Solé es uno de estos investigadores actuales de la complejidad de las redes.

Para él, las partes del genoma tienen capacidad para "reprogramarse" a partir de los mismos movimientos que se dan en el genoma entre todas sus millones de partes.

Dice que se dan "mutaciones" al azar dentro del genoma aprovechando lo que encuentran (y llama a esto " el bricolage de los genes")

y adaptándose a las salidas y oportunidades que se les presentan dentro de ese mundo inmenso del genoma,

donde se dan constantemente cambios inesperados por las mismas dimensiones enormes del genoma y de sus millones de partes.

Esto recuerda demasiado a lo que es la vida actual en las grandes ciudades donde todos vamos improvisando cada día según el trabajo que encontramos.

Por supuesto. Ricard Solé no sabe explicar cómo se "reprograman" las partes del genoma, simplemente dice que lo hacen.

Como el resto de darwinistas actuales, no sabe explicar cómo se originó el genoma

ni cómo se da el paso decisivo de la información contenida en el genoma

a la formación de células que siguen un plan dado para formar un gran organismo como el del hombre.

Aquí es donde todos nos bloqueamos, darwinistas y anti-darwinistas,

porque ninguno de nosotros sabe cómo se originó ni el genoma

ni el plan escrito con toda la información proporcionada por el genoma y que obedecen las células.

Como cita el mismo Ricard Solé en uno de sus libros,

el genoma es un diccionario lleno de palabras pero no sabemos cómo se da el

paso que hace que esas palabras se conviertan en una obra de Shakespeare

y tampoco sabemos cómo se escribió el diccionario.

Y es que se han propuesto muchas metáforas para el genoma, intentando entenderlo.

Se lo ha comparado a una partitura musical,

a una misma tragedia de Shakespeare,

a los planos de una gran ciudad con todas sus redes de gas, electricidad, metro, bus, internet, teléfono y todas las relaciones entre los seres que viven allí,

se le ha comparado con los circuitos electrónicos de un computador,

con el sistema neuronal del cerebro,

con el mismo Universo entendido como una estructura muy compleja de galaxias y estrellas que se mueven por fuerzas y energías,

Sam Kean en su libro "El pulgar del violinista" . cap. 4 , pasa revista a todas estas metáforas del genoma.

Por supuesto, al genoma también se le han aplicado las teorías de la información de Shannon, viendo en él solamente un almacén de información.

En todas estas metáforas del genoma se reproduce el esquema de una colmena donde trabajan millones de abejas de una manera mecánica para el bien de la colmena, que es el super-organismo y lo único que importa.

Toda la humanidad podría verse como una inmensa colmena donde los millones e hombres trabajan para el bien de ese super-organismo que sería la misma Humanidad.

Es como si estuviéramos haciendo lo mismo que hacen , a una escala mucho más pequeña, las partes del genoma,

que se combinan y se separan dentro del genoma de una manera ciega y sin sentido,

mientras el genoma se aprovecha de esos millones de partes para formar grandes organismos como somos nosotros los hombres.

Si la Humanidad fuera como un gran ADN , como un computador gigantesco del que los millones de hombres formáramos parte,

llevando información de un circuito a otro y procesando datos,

es decir, donde los hombres fuéramos las piezas de ese computador,

entonces ese mismo computador se modificaría a sí mismo, mutaría y se adaptaría gracias al trabajo de millones de sus partes internas, o sea nosotros.

De hecho, es lo que ha ocurrido en los últimos 40 años durante el muy rápido progreso de la ciencia informática,

para la que han trabajado miles de informáticos que han desarrollado circuitos y programas a un ritmo vertiginoso llevando la informática al gran desarrollo actual.

Los informáticos crean, programan, inventan componentes, aplicaciones y funciones del gran computador que es toda la Humanidad.

Según Ricard Solé, eso es lo que ocurre también dentro del genoma.

Toda la Humanidad sería como el genoma, formada por millones de partes que se relacionan entre sí y que recogen información

(todo lo que se sabe de la Historia del mundo desde que empezó)

y cada hombre modifica, añade, destruye, varía y mejora alguna parte de esta Humanidad que es un super-organismo,

y la contribución de millones de hombres hace variar , avanzar o mutar a la Humanidad.

Otras metáforas propuestas para el genoma son los arabescos de los edificios musulmanes,

tan complicados geométricamente porque siempre han querido mostrar a los creyentes la infinitud y omnipotencia de Allá.

La complejidad del arte islámico , con todas sus grecas y líneas que se entrecruzan hasta el infinito,

puede servir para concebir cómo pueda ser el genoma,

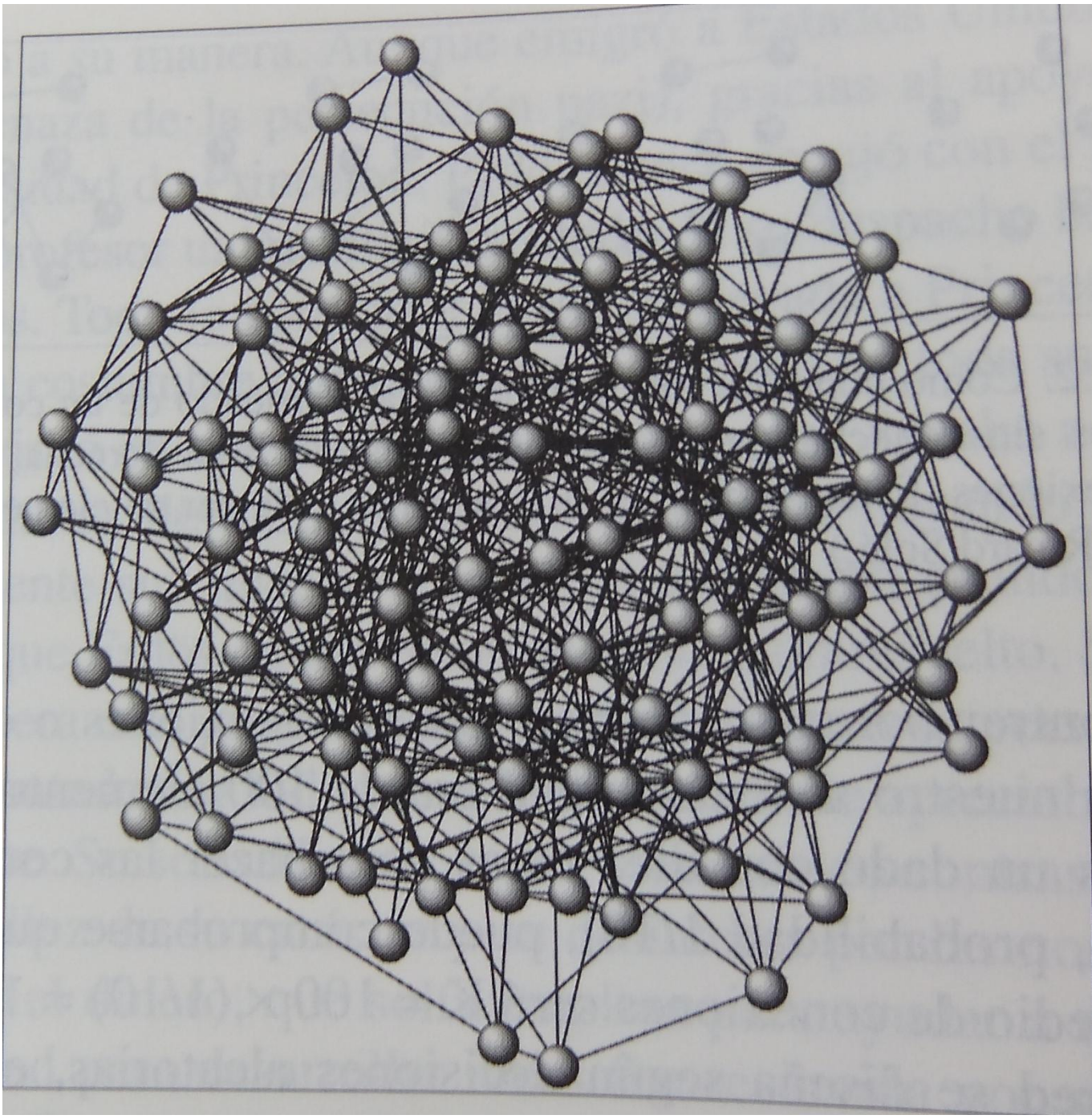
pero desde luego ningún diseño matemático, por elaborado que sea,

puede crear a un hombre,

solo

puede crear Alhambras y Metros de Tokyo, como muestra Claudi Alsina en su libro "Geometría para turistas".

Las matemáticas tampoco sirven para entender al genoma.



Ricard Solé “ Redes complejas” , Ed. Tusquets.

Para Ricard Solé, las estructuras , redes o sistemas muy complejos generan por sí mismos ,

por la ingente cantidad de partes de las que están compuestos,

toda una serie de relaciones que llevan a cambios inesperados y mutaciones.

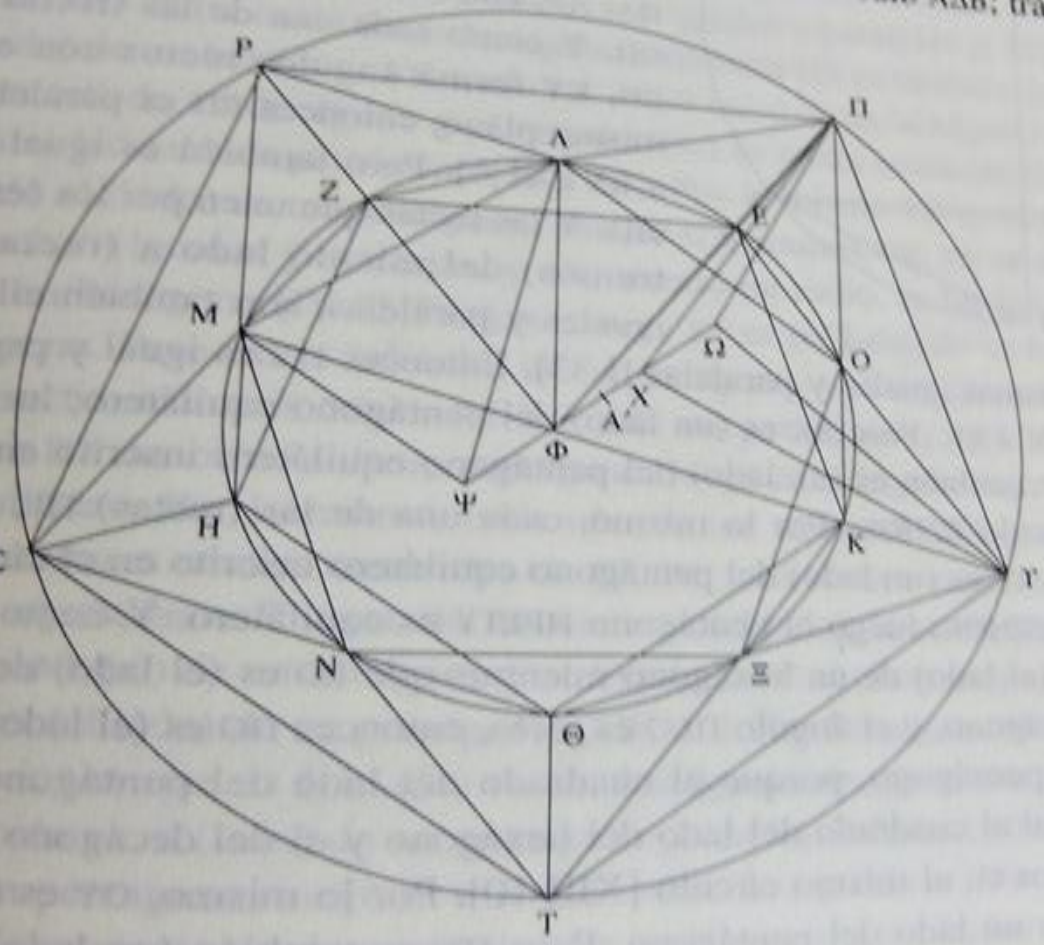
Así cree Solé que aparece también el pensamiento en el sistema neuronal del cerebro.

Figura 4.6. Esquizofrenia sintética: podemos estudiar y entender la dinámica de esta enfermedad simulando su comportamiento en distintos niveles. que se muestran aquí con sus conexiones, cuya densidad resulta ser inferior a las normales. A pequeña escala, con técnicas de reprogramación celular podemos crear un cultivo de células cuya conectividad y metabolismo reproducen las alteraciones del cerebro esquizofrénico. (Modificada a partir de Brennand *et al.* 2011.)

PROPOSICIÓN 16

Construir un icosaedro y envolverlo en una esfera, como en las figuras antedichas, y demostrar que el lado del icosaedro es la (recta) sin razón expresable llamada «menor».

Póngase AB como diámetro de la esfera dada [véase la figura de la pág. 344] y córtese por el punto Γ de modo que AΓ sea el cuádruple de ΓB; descríbase sobre AB el semicírculo AΔB; trá-



cese desde Γ la línea recta ΓΔ que forme ángulos rectos con AB, y trácese ΔB; póngase el círculo EZHΘK, cuyo radio sea igual a ΔB, e inscríbase en el círculo EZHΘK el pentágono equilátero y

Euclides “Elementos”, XIII,16.

Un matemático siempre encontrará en el espacio toda la complejidad que quiera hallar,

porque siempre hay “espacio” para que se den relaciones trigonométricas, geométricas, topográficas ,etc,

hasta donde llegue el espacio de este Universo.

Pero esta complejidad matemática nunca explicará nada sobre lo que es el Universo.

Así lo creía Leibniz cuando decía que en el espacio podemos encontrar millones y millones de puntos que pueden combinarse de millones de maneras distintas para formar millones de rectas y curvas que a su vez están relacionadas

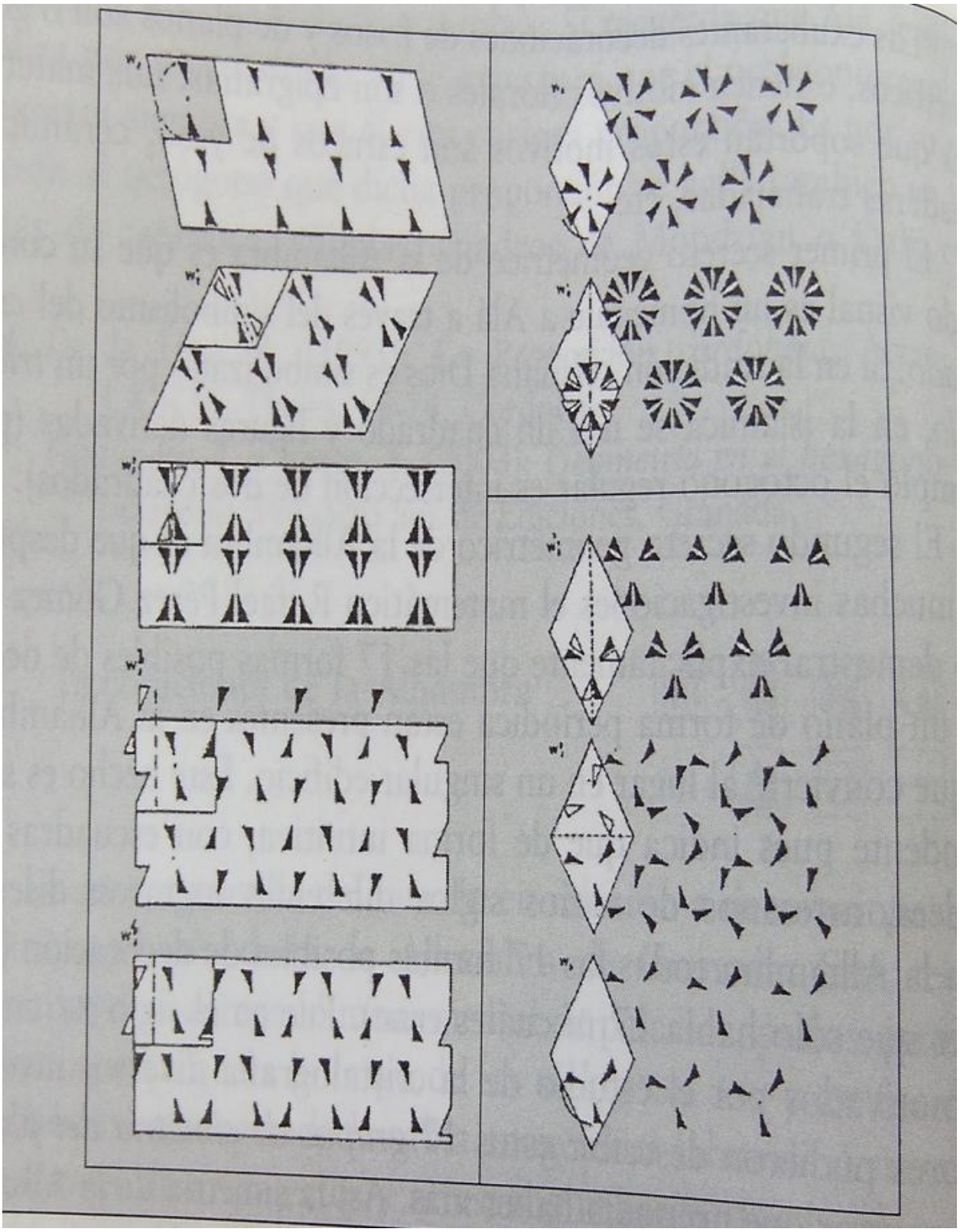
entre sí por millones de relaciones matemáticas.

¿Y qué?

Eso no nos explica lo que es el espacio.

Lo mismo ocurre con el genoma, puede estar compuesto por millones de partes que se relacionan entre sí de todas las maneras posibles.

Pero eso no nos explica qué es el genoma ni cómo se formó ni cómo comunica sus órdenes para formar los cuerpos de los seres vivos.



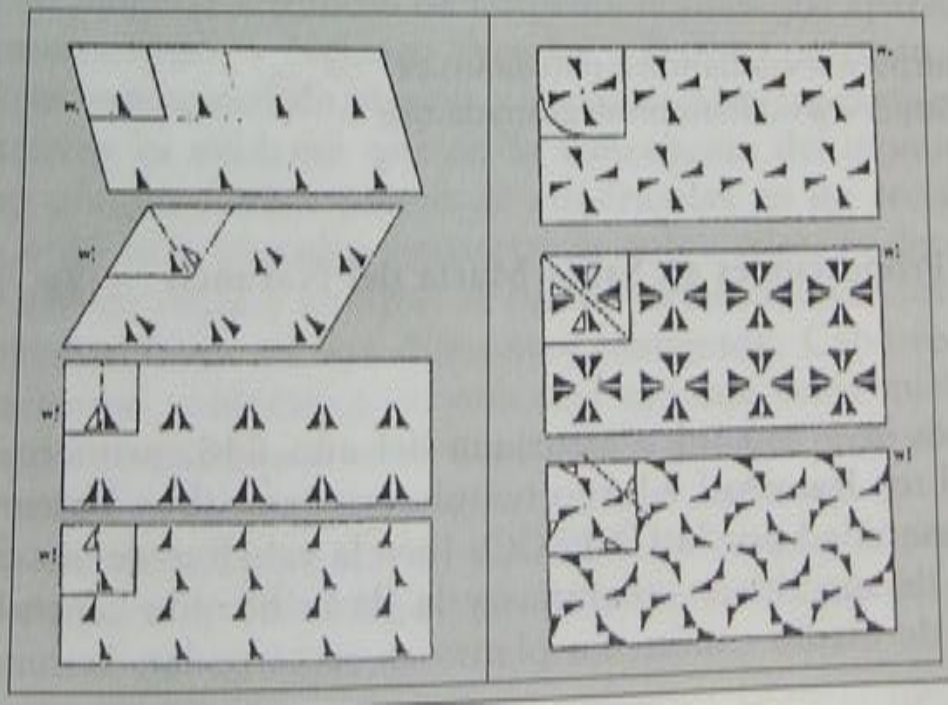
Claudi Alsina "Geometría para turistas"

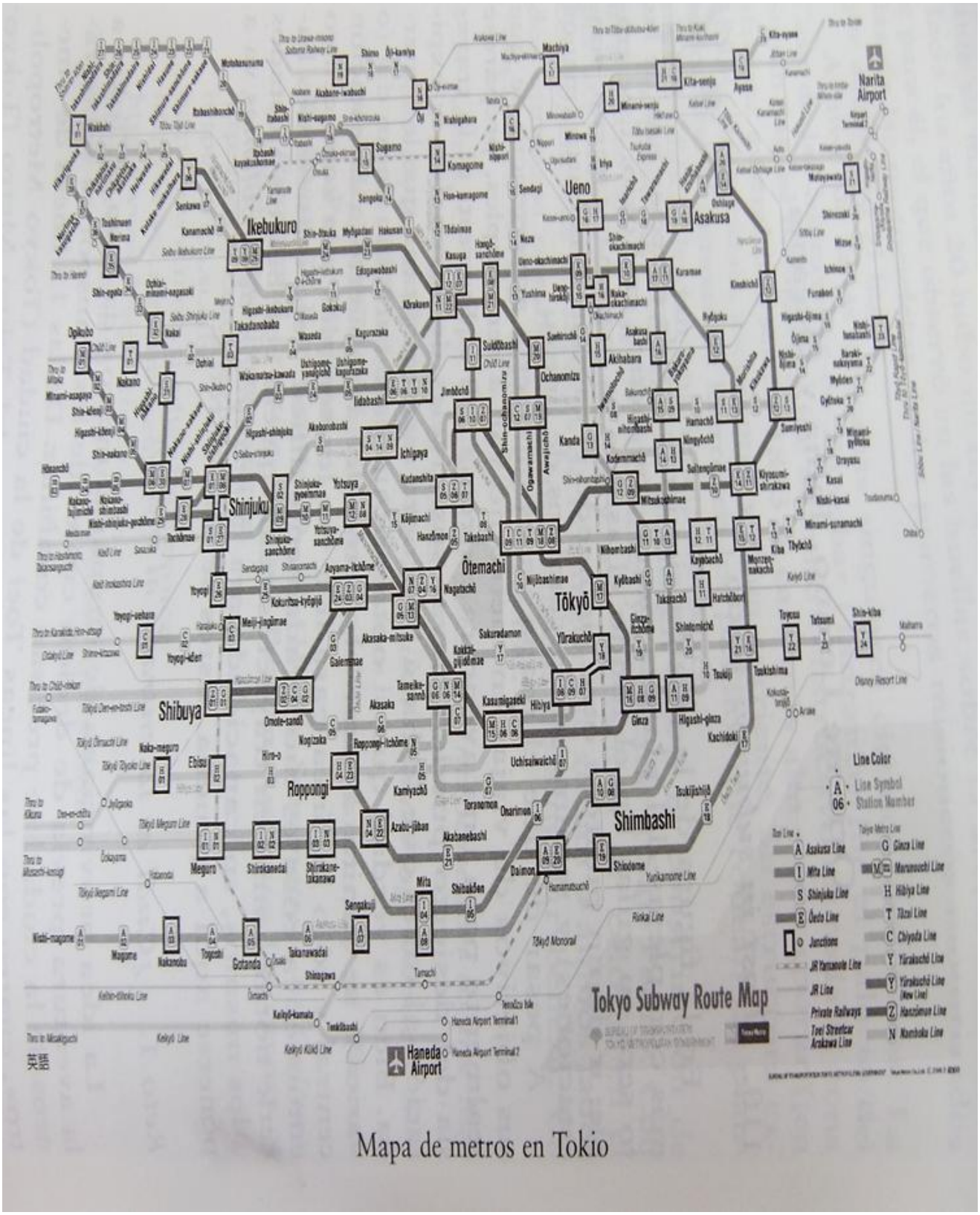
Las exuberantes decoraciones de frisos y de planos son o geométricos, o tienen motivos florales o son epigrafías. Los materiales que soportan estos motivos son estucos de yeso, cerámicas, maderas trabajadas, etc.

El primer secreto geométrico de la Alhambra es que su contenido visual es un homenaje a Alá a través del simbolismo del *cuadrado*. Si en la tradición cristiana Dios es simbolizado por un *triángulo*, en la islámica se usa un cuadrado y figuras derivadas (por ejemplo el octógono regular es intersección de dos cuadrados).

El segundo secreto geométrico de la Alhambra es que después de muchas investigaciones el matemático Rafael Pérez Gómez logró demostrar explícitamente que las 17 formas posibles de decorar un plano de forma periódica están presentes en la Alhambra, lo que convierte al lugar en un singular edificio. Este hecho es sorprendente pues indica que de forma intuitiva, con escuadras de madera, artesanos de varios siglos diferentes lograron diseñar para la Alhambra todas las 17 formas posibles de decoración (sin saber que sólo había 17 ni cuáles eran). Fue en el siglo XX cuando motivados por el estudio de la cristalografía diversos investigadores pudieron describir estos *17 grupos de simetría del plano* y demostrar que no podía haber más. Así la simetría de la Alhambra es una maravilla histórica en donde la realización práctica se anticipa a la prueba teórica.

Los 17 grupos de simetría del plano





Mapa de metros en Tokio

El metro de Tokyo, al que hay que añadir los millones de personas que viven y trabajan allí y sus relaciones,

más las redes de teléfonos, internet, gas, electricidad, las calles y los servicios públicos.

Hay muchas más grandes ciudades en este planeta y miles de ciudades pequeñas y medianas,

por eso decimos que el planeta Tierra es el lugar del Universo donde se dan los sistemas o estructuras más complejos.

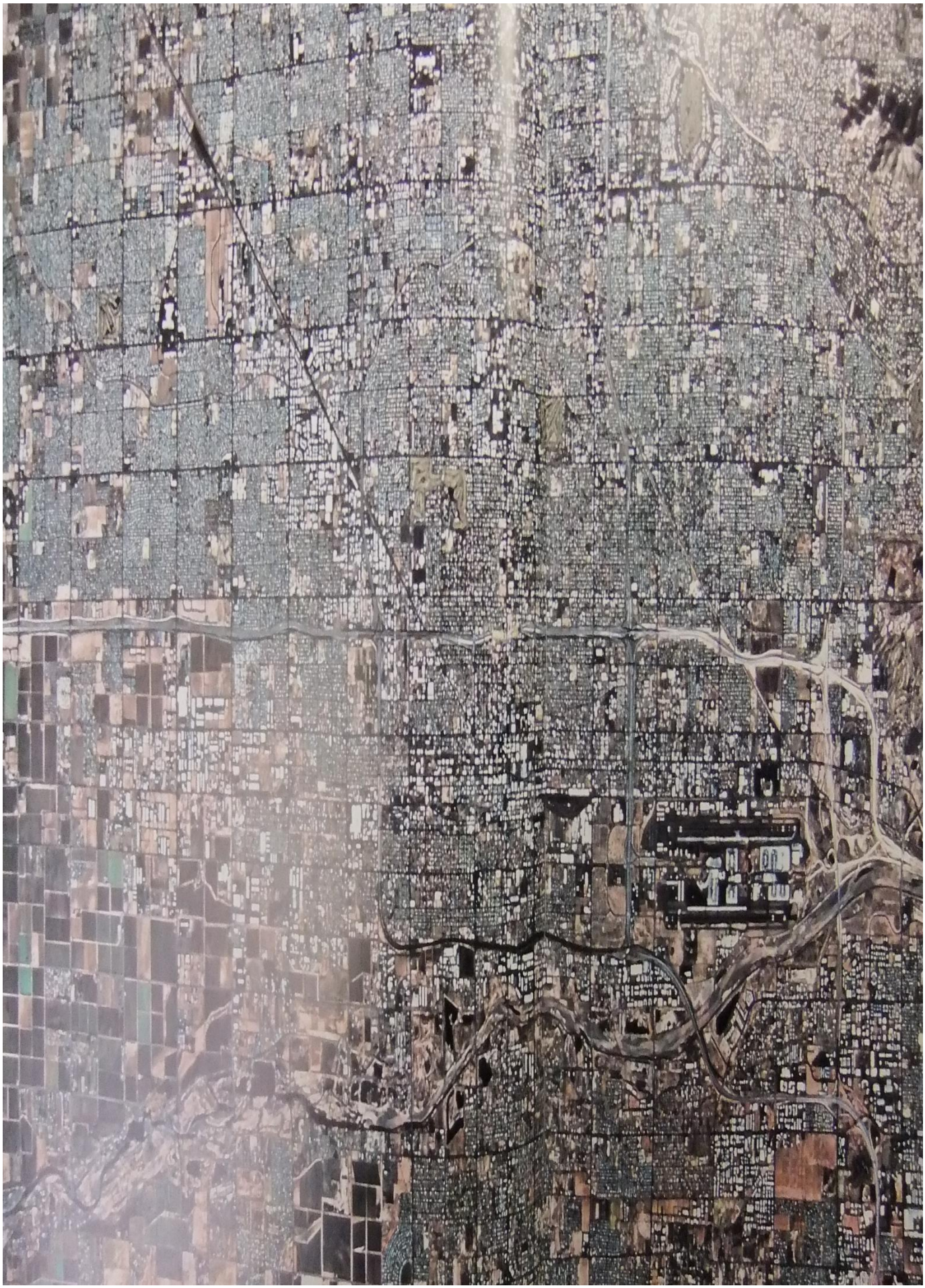
Doug ENGELBART 423
Vint CERF 293
Len KLEINROCK 251
Bob KAHN 273
Frank HEART 157
Jake FEINLER 415
Don NIELSON 167
MCI
XEROX PARC
Dave BOGGS
John SHOCH
Bob METCALFE
BBN
STANFORD
MIT
Bob METCALFE
SRI
Bill DUVAL
PRnet
SATnet
ARPAnet
UNIV. OF UTAH
Bob SPROULL
UCLA
Charley KLINE
UCSB
Richard BROWN
Glen CULLER
Larry GREEN
USC-ISI
ARPA-IPTO
ARPA
Charley HERZFELD
NSF
Hudson Bay
L. Huron
L. Erie
Lake Michigan

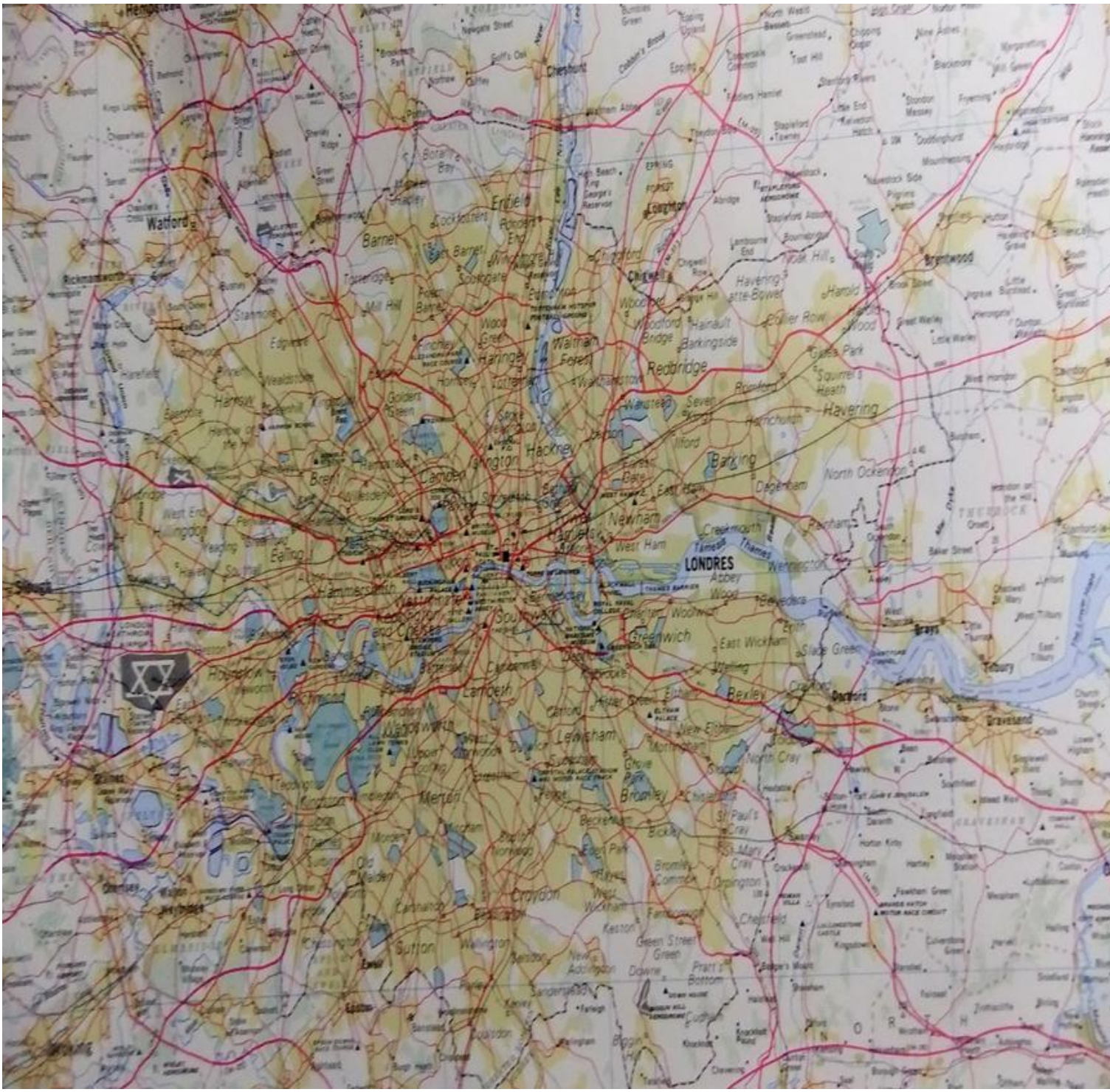
Algunos de los genios de la informática que han desarrollado rápidamente esta ciencia en los últimos 40 años.

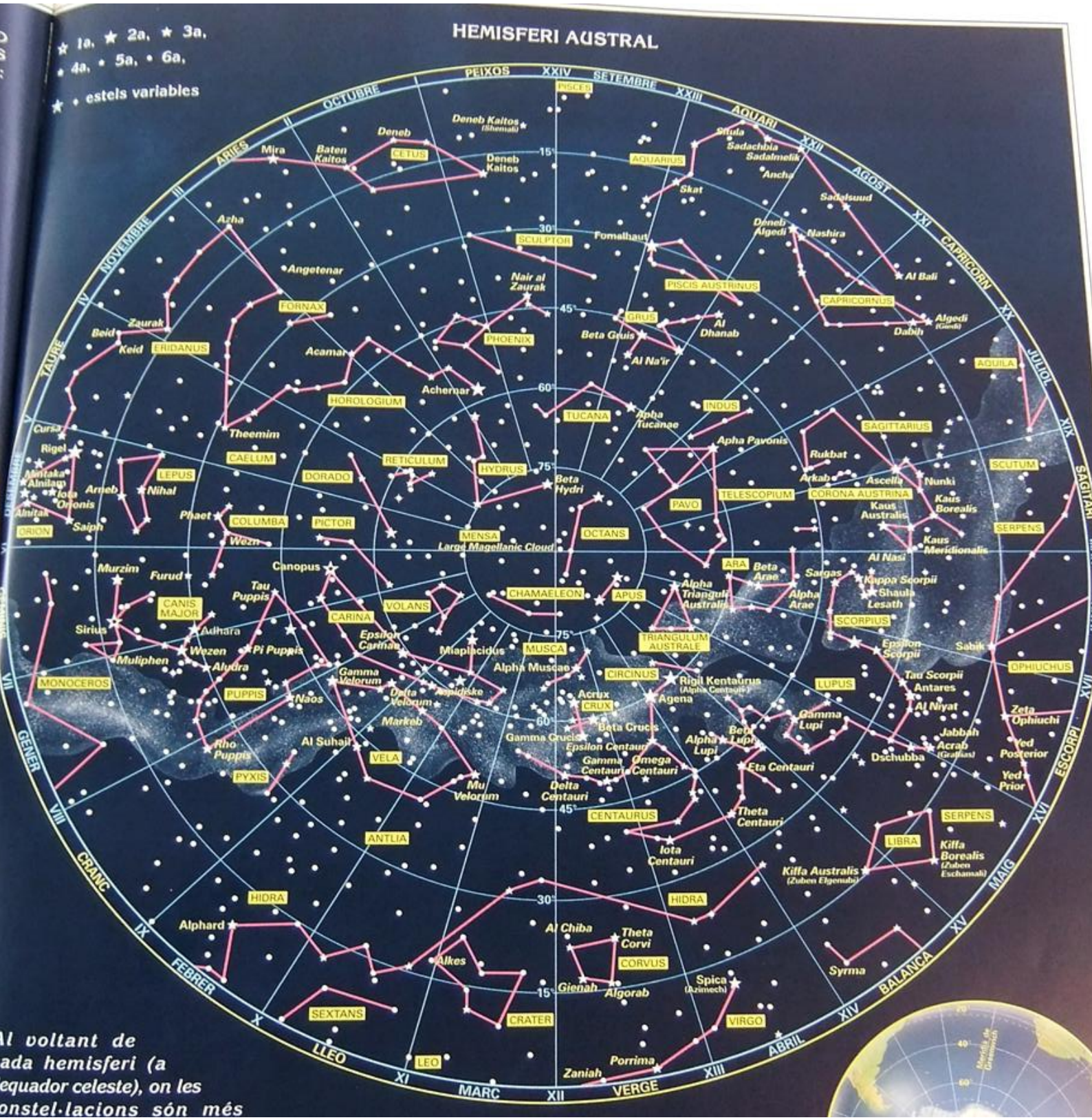
Ellos mismos estaban conectados entre sí por artículos y libros y creaban programas sujetos a la influencia de los programas que creaban los demás.

Las ciudades nos ofrecen un ejemplo fácilmente comprensible

de redes, sistemas o estructuras muy complejas.




Watford
Enfield
Barnet
Chingford
Loughton
Brentwood
Redbridge
Havering
Hackney
Barking
Camden
Newham
LONDRES
Greenwich
Bexley
Dartford
Gravesend
Lambeth
Lewisham
Merton
Croydon
Sutton
Bromley
Brays
Tilbury



Al voltant de
ada hemisferi (a
equador celeste), on les
onstel·lacions són més

El Universo se puede considerar una estructura muy compleja si lo consideramos en su totalidad,

pero solo hay un punto en ese Universo

y es el planeta Tierra,

donde se desarrollan las estructuras, redes y sistemas

más complejos posibles.

Los mapas de carreteras se pueden considerar un símbolo de todas las redes complejas que se dan en este mundo

puesto que las carreteras relacionan hombres con otros hombres

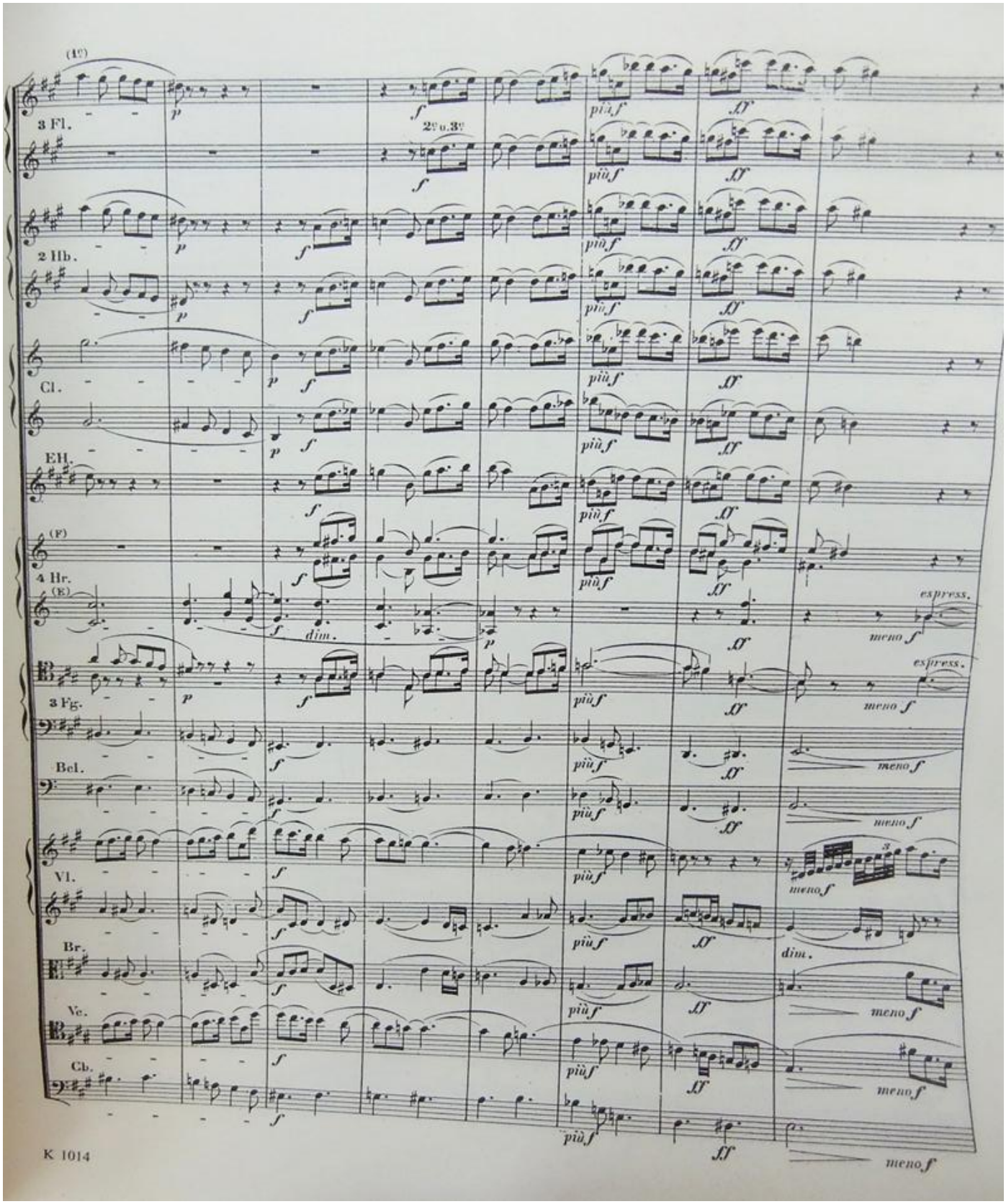
y además tienen que adaptarse a las condiciones del terreno,

como dice Ricard Solé que proceden las partes del genoma,

que según él practican un “bricolage”,

improvisando según lo que van encontrando.

SAARBRÜCKEN
METZ
NANCY
Luneville
Epinal
Remiremont
Gérardmer
Saint-Dié-des-Vosges
Ribeauvillé
Sélestat
COLMAR
Guebwiller
Thann
MULHOUSE
Belfort
Montbéliard
Vesoul
Luxeuil
Plombières
Haguenau
STRASBOURG
Obernai
Molsheim
Saverne
Sarreguemines
Zweibrücken
Kaiserslautern
Neustadt a.d.W.
Ludwigshafen
Speyer
Landau
Wissembourg
Baden-Baden
Offenburg
FREIBURG
Lörrach
BASEL
Liestal
Porrentruy
Pontarlier
Saint-Dié
Bonhomme
Kayserberg
Riquewihr
Munster
Mulhouse
Altkirch
Sierentz
Saint-Louis
Rheinfelden
Sissach
Aarau
Olten
Balsthal
Delémont
Saint-Hippolyte
Baume-les-Dames
Villingen
Donaueschingen
Titisee
Waldshut
Tiengen
Bad Säckingen
Brugg
Baden
Karlsruhe
Mannheim
Freudenstadt
Bad Krozingen
Müllheim
Badenweiler
Kandern
Todtmoos
Schopfheim
Wehr
Altglashütten
Feldberg
Schluchsee
Bonndorf
Stühlingen
Schaffhausen
Lenzkirch
Löffingen
Furtwangen
Triberg
Schramberg
Hornberg
Haslach
Gengenbach
Offenburg
Kehl
Appenweier
Oberkirch
Bühl
Rastatt
Gernsbach
Bad Herrenalb
Ettlingen
Karlsruhe
Durlach
Bruchsal
Germersheim
Landau
Bad Dürkheim
Frankenthal
Worms
Grünstadt
Kirchheimbolanden
Winnweiler
Baumholder
Idar-Oberstein
Thionville
Hagondange
Boulay
Creutzwald
Forbach
Sarreguemines
Saint-Avold
Faulquemont
Morhange
Dieuze
Château-Salins
Sarrebourg
Phalsbourg
Lutzelbourg
Marmoutier
Wasselonne
Molsheim
Obernai
Barr
Sélestat
Ribeauvillé
Colmar
Gérardmer
Remiremont
Epinal
Luxeuil
Belfort
Montbéliard
Vesoul
Mulhouse
Thann
Guebwiller
Munster
Kaysersberg
Riquewihr
Bonhomme
Saint-Dié
Raon l'Etape
Baccarat
Lunéville
Nancy
Metz
Thionville
Sarreguemines
Haguenau
Strasbourg
Freiburg
Lörrach
Bâle
Porrentruy
Delémont
Liestal
Aarau
Olten
Balsthal
Pontarlier
Saint-Hippolyte
Baume-les-Dames
Villingen
Donaueschingen
Titisee
Waldshut
Tiengen
Bad Säckingen
Brugg
Baden
Karlsruhe
Mannheim
Freudenstadt
Bad Krozingen
Müllheim
Badenweiler
Kandern
Todtmoos
Schopfheim
Wehr
Altglashütten
Feldberg
Schluchsee
Bonndorf
Stühlingen
Schaffhausen
Lenzkirch
Löffingen
Furtwangen
Triberg
Schramberg
Hornberg
Haslach
Gengenbach
Offenburg
Kehl
Appenweier
Oberkirch
Bühl
Rastatt
Gernsbach
Bad Herrenalb
Ettlingen
Karlsruhe
Durlach
Bruchsal
Germersheim
Landau
Bad Dürkheim
Frankenthal
Worms
Grünstadt
Kirchheimbolanden
Winnweiler
Baumholder
Idar-Oberstein


(1°)
3 Fl.
2° o. 3°
2 Hb.
Cl.
EH.
(F)
4 Hr.
(E)
3 Fg.
Bcl.
Vl.
Br.
Vc.
Cb.
p
f
più f
ff
dim.
meno f
espress.

Las partituras musicales no son una metáfora tan buena del genoma,

porque en música se sigue una serie de relaciones armónicas entre notas y acordes

y si no se siguen esas leyes musicales, todo suena cacofónico.

No existen combinaciones ni "mutaciones" al azar entre millones de notas,

excepto en las partituras de los compositores experimentales como John Cage o Iannis Xenakis.

3- REGRESO A BERGSON

Quizás es el momento para que pidamos consejo al espiritualista más grande de la Historia de la Filosofía, Henri Bergson,

que sigue hablándonos desde su obra maestra "La evolución creadora".

Para Bergson, existe una fuerza o " aliento vital" en el Universo que lleva a la aparición de la vida

y luego a que esta vida crezca,

quiera ser más , quiera tener más cosas, quiera reproducirse y no quiera morirse.

Esta fuerza que nadie sabe qué es pero que todos sentimos ,

parece que , hasta que no se demuestre lo contrario, solamente se ha aplicado en nuestro planeta

y por eso se ha dicho durante siglos que la Tierra es el centro del Universo,

porque en este planeta es donde han surgido las formas de vida más complejas que no se dan en ningún otro lugar del Universo

ni en ningún otro proceso del Universo

(si exceptuamos a todo el universo entendido como una gran y complejísima estructura).

Bergson cree que la memoria es otro genoma que , como el primero ,

recoge información , lo procesa y lo modifica.

Bergson sabe que en la realidad,

el espacio y el tiempo no son como nosotros los percibimos,

porque nosotros solamente hacemos "fotografías" de un instante,

que es el que se queda grabado en la memoria,

mientras que la realidad sigue fluyendo como la película de un cinematógrafo,

sin preocuparse de nosotros ni de nuestras percepciones.

Bergson cree que hay información que recogemos en nuestra memoria de esos instantes que recordamos

y luego hay verdades innatas en la memoria,

las verdades innatas que ya descubrió Platón y que equivaldrían,

en el genoma,

a esa información fija que encontramos en él y que no cambia.

Las verdades innatas no cambian y están siempre allí.

Bergson escribe en “La evolución creadora” que existe una energía en el Universo

que explota después de estar acumulándose durante mucho tiempo,

como ocurre en las fallas geológicas que acumulan energía cinética y en un momento dado la liberan violentamente produciendo terremotos.

Este “impulso vital” lo conocemos gracias a la conciencia

y es ella misma la que nos advierte que el mundo no es como lo percibimos

como fotos de un instante,

sino que tiene una continuidad y una duración.

La inteligencia siempre está perdida ante la inmensidad del mundo

y siempre busca simplificarlo , por eso hacemos fotos de un instante de la realidad.

El comportamiento por el instinto es el estado natural del hombre,

los niños no son más que instinto puro,

que aprovechan el cuerpo y la mente que han heredado de sus padres para vivir a tope en este mundo ,

dejándose llevar más que nadie por el "impulso vital".

El instinto lleva a los seres a comportarse según cómo sea su cuerpo y sin ninguna inteligencia .

Si su cuerpo es torpe se comportarán de una manera torpe sin saber por qué

y si su cuerpo es ágil serán ágiles sin saber tampoco por qué.

Cuando el niño se empieza a dar cuenta de que todo lo hace mal,

entonces surge la inteligencia que crea la técnica para transformar la materia en inventos y máquinas.

Los niños son divinos porque todo lo hacen sin pensar, sin inteligencia,

son “impulos vital” en estado puro, todo instinto.

Los niños todo lo hacen por automatismos, sin pensar.

Los animales no tienen conciencia y toda su vida es una rutina de repetición de mecanismos constantes.

Así pasan los niños también su infancia.

Las ciudades reproducen un orden que también encontramos en otras partes, como en el cerebro o en el genoma ,

las ciudades tienen redes complejas de casas y calles .

El tiempo es la degradación de la Eternidad , es la Eternidad caída en el mundo material.

Dios es eterno porque es puro y perfecto y en él no se da el movimiento ni el tiempo ni el espacio,

que son tres formas que adopta la Eternidad al degradarse en nuestro universo material .

Bergson cree que otro Universo superior se ha "hundido" en nuestro Universo inferior y material

y que la única traza que podemos percibir de ese Universo superior en nuestro Universo es esa fuerza vital o " impulso vital",

asi como la conciencia ,

que no es de este universo y por la que podemos conocer a este "impulso vital".

El “impulso vital” y la conciencia han caído en este universo material que todo lo estropea.

Bergson se esfuerza por conciliar darwinismo y espiritualismo y cita muchas obras biológicas de moda en su tiempo

(finales del siglo XIX) que actualmente han quedado obsoletas por los descubrimientos de la genética.

Como tantos otros espiritualistas, Bergsons también ve en el ojo humano la perfección del diseño que no puede imitar ningún invento humano

ni ningún proceso material.

Pero Bergson tampoco nos sabe dar explicaciones satisfactorias de cómo se creó el ojo.

La existencia del aprendizaje de las técnicas para fabricar e inventar cosas con la materia

es una prueba, para Bergson, de que el espíritu existe y transforma la materia.

En ese proceso, el espíritu hace "crecer" a la inteligencia y a todas las potencialidades del hombre,

porque Bergson escribe que todo nuevo invento humano , producto de la inteligencia y no del instinto,

remueve

toda la sociedad humana ,

apareciendo nuevas aplicaciones y nuevos inventos inspirados en el primero.

El espíritu se manifiesta en el mundo como movimiento y lo podemos conocer gracias a nuestro instinto,

o como fabricación de la inteligencia dirigida por este espíritu , pues con el instinto es imposible inventar nada.

Animales y vegetales son dos manifestaciones del espíritu en la materia

y el hombre es una mezcla de vegetal y de animal

y además es la razón de ser del universo puesto que es su criatura más compleja.

Somos la perla del universo.

El hombre tiene más mecanismos cerebrales que las plantas y los animales y estos mecanismos cerebrales relacionan

las cosas, las palabras y los mismos hombres con sus conciencias

y gracias a ello los hombres pueden inventar y fabricar,

que es su destino en el mundo.

La misma existencia del instinto demuestra que se da un flujo de vida en el Universo,

porque cuando actuamos por instinto,

no pensamos sino que nos dejamos llevar por ese instinto,

por ejemplo en una situación de peligro y entonces son nuestros automatismos los que nos mueven,

no nuestra inteligencia,

y los movimientos automáticos en este Universo son todos causados por la fuerza vital .

Todos los seres vivos se dejan llevar por eta fuerza vital cuando actúan sin pensar, por instinto,

cuando simplemente aprovechan las partes de sus cuerpos tal y como son

y viven y viven y no piensan.

El ojo es como un sastre, recorta las cosas de la realidad que le interesan y solo ve eso.

La inteligencia hace lo mismo ,

hace fotos de instantes y sobre esos instantes recogidos en la memoria, sobre ellos piensa.

La conciencia mide la distancia entre la realidad y lo que pensamos y deseamos.

El instinto aprovecha los instrumentos ya hechos, como las partes de los cuerpos que ya son así de nacimiento,

y los aprovecha para vivir al máximo.

La inteligencia aprovecha, en cambio, los instrumentos que el hombre mismo ha fabricado.

Toda nueva generación de hombres que aparece pasa unos años viviendo según su instinto,

aprovechando los inventos que los hombres anteriores han creado, considerándolos como " lo normal", lo "natural".

Viviendo su vida al máximo, como ocurre en la juventud, que es la época en que se

aprovecha al máximo el cuerpo que nuestros padres nos han legado sin que nosotros hayamos hecho nada para tenerlo o mejorarlo.

Es otra prueba de la existencia del impulso vital para Bergson, la época de la juventud que es instinto puro para vivir al máximo con la constitución que hemos recibido.

Los animales son vegetales que quieren moverse

y el movimiento desarrolla el cerebro y el sistema nervioso.

La misma "evolución" tal y como la entendía Bergson es una prueba del éxito de la fuerza vital.

Cuanto más se mueva un ser vivo, más desarrolla su cerebro porque tiene más

oportunidades y más cosas que puede hacer y escoger.

Es también una forma de movimiento el tener hijos o esparcir semillas.

Y todo se mueve por el impulso vital.

La existencia de muchos seres vivos y especies es otra prueba de la existencia de la fuerza vital,

que se puede bifurcar en muchas direcciones,

como lo hace un rayo o los fuegos artificiales de un cohete al explotar.

Los primeros seres fueron muy pequeños porque obedecían a las físicas y químicas que reinaban en este planeta

pero los últimos seres vivos, nosotros los hombres, somos todo lo contrario porque somos más grandes cuanto más rebeldes ante todo lo material,

somos el gran producto de la energía vital, que en Bergson es decir lo mismo que el espíritu.

Los animales solo tienen instinto, aprovechan los instrumentos que ya tienen en sí mismos,

sin haberlos creado ellos,

y los usan para moverse según la constitución de cada ser vivo.

Se dejan llevar por el instinto, como los niños,

y utilizan las armas y miembros que su constitución les ha dotado de nacimiento para vivir y hacer todo lo que pueden con

esa constitución, empujados por el aliento vital.

El hombre crece cada vez que fabrica e inventa algo nuevo

pues cada invento arrastra más cambios en la sociedad.

Los seres vivos más duros por su coraza o por su constitución que los aísla del mundo

pasan sus vidas medios dormidos

(¿ es una manera de huir del mundo material y de llevar una vida lo más parecida a Dios , como dice Bergson que hacen los niños ¿).

El hombre sería una masa de materia que ha recibido la irradiación de la “ fuerza vital”

y gracias a ella el hombre puede ir desprendiéndose cada vez más de residuos materiales que lleva enganchados a él,

de desechos materiales que lo hacen más bestia que hombre.

Sin duda, el hombre de los últimos 100 años cada vez es más limpio, más fino, más civilizado y menos “ simiesco”.

Hay una analogía entre la memoria, que mantienen todo lo pasado,

y el genoma que mantiene todo lo pasado genéticamente.

Se puede decir que la memoria es un tipo más de genoma.

En la misma memoria se manifiesta el "impulso vital" porque solo recordamos lo que nos interesa ,

lo que conviene a nuestras tendencias

y lo que nos interesa es siempre lo que nos empuja a hacer el "impulso vital".

El embrión crece muy rápido en 9 meses. Se trata de una diferenciación muy rápida de las células.

Después de nacer, el individuo busca la uniformidad de sus células porque tiene un objetivo en la vida,

y dirige su organismo hacia una única dirección,

que puede ser ganar dinero,

triunfar en alguna actividad,

formar una familia,

o cualquier otro proyecto vital.

Se da una dialéctica de diferenciación-uniformidad

en la vida humana y en la Historia.

Los hombres buscan ser todos iguales en unas épocas

pero en otras buscan diferenciarse lo máximo posible unos de otros .

Lo mismo ocurre en las células.

Primero hay uniformidad y luego diferenciación en todas las manifestaciones de la vida.

Y luego otra vez uniformidad y diferenciación, en un proceso inacabable de tipo dialéctico.

Todo ser vivo tiende a la individuación pero cada una de sus células y partes también tiende a lo mismo,

y según Bergson es una prueba de la existencia de la fuerza vital que los domina.

El “principio vital “ es Dios mismo que usa a los seres vivos para existir él mismo

siendo los seres vivos como unos efectos colaterales insignificantes

del proceso por el cual Dios vive

(el barrido del Universo por el impulso vital).

El “principio vital” , o Dios o genoma,

son lo único que importa,

los hombres solo somos efectos secundarios del proceso por el cual ellos existen.

Bergson critica, de paso a todos aquellos que quieren reducir a fórmulas matemáticas la historia e os seres vivos.

La inteligencia solo funciona al trabajar sobre repeticiones porque ante un nuevo suceso,

la inteligencia se queda bloqueada y no reacciona.

La inteligencia solamente puede trabajar sobre hechos que se repiten,

como los recuerdos en la memoria, las fotos, los resúmenes, las varias veces en que se presenta un hecho.

La sinfonía nos sorprende la primera vez que la escuchamos

porque es imprevisible , pero cuando ya la hemos oído varias veces la empezamos a simplificar en esquemas y partes.

La evolución podría haber depositado miles de ideas en el cerebro

y pensar sería solamente dar vueltas a esas ideas (así es como piensa Dios).

Pero no es eso el pensar, sino elevarse por encima de nuestros límites y buscar nuevas soluciones a nuestros problemas,

ya que el hombre solamente se desarrolla por el movimiento ,

sea movimiento mental o físico.

Las mutaciones , tanto las bruscas como las por grados o las muy ligeras,

pueden causar monstruosidades. lesiones, taras, falta de coordinación de las muchas partes que forman un organismo (especialmente en el ojo) .

Además, estas partes, por separado, no tienen utilidad, por lo tanto no puede haberse dado una evolución por "mutaciones" de cada una de las partes,

si no hay un plan general que coordine esas partes, especialmente en el ojo.

La luz no puede fabricar una cámara fotográfica

pero se puede hacer si aparece un intermediario que trabaje la luz y los materiales de este mundo.

Ese es el papel del hombre.

El desarrollo de los seres vivos sería imposible si quisieran desarrollarse por ellos mismos, necesitan un impulso exterior que los haga desarrollarse y ese impulso es la fuerza vital.

Bergson también habla del fenómeno de la saturación, cuando hay tanta riqueza de materia que espontáneamente se dan movimientos dentro de ella :

lo hemos hablado respecto al genoma según Ricard Solé, o sobre esas reacciones nucleares que se dan espontáneamente a pequeña escala en algunas minas de uranio cuando se acumula mucho mineral.

También conocemos este fenómeno de saturación en las líneas y puntos de la televisión y de la pantalla de ordenador, que llega un punto límite en que ya no

percibimos sino como una imagen completa.

También se da saturación en las neuronas cerebrales cuando muchas ideas y muchos recuerdos se juntan, como ocurre en el sueño.

Los neurólogos más materialistas atribuyen a este fenómeno de saturación de millones de neuronas funcionando y relacionándose, todo nuestro pensamiento.

Bergson puede ser también muy burdo, como cuando dice que la vida debe ser una carrera de obstáculos, de problemas, de dificultades,

porque dice que así se desarrolla más el cuerpo, las manos, los ojos...

Aquí Bergson se dejó llevar demasiado por la mentalidad de la gente de su época.

“La vida es una tendencia a actuar sobre la materia bruta” dice Bergson.

Los ojos se desarrollan más porque tienen más posibilidades para actuar y tienen que elegir .

La misma ansia por querer ver más cosas, por vivir más, por viajar más, por tener más experiencias, es otra prueba de la “fuerza vital” para Bergson.

El ojo tiene más partes cuanto más “espiritual” es, es decir,

cuanto más piensa en lo que ve

y en lo que quiere ver,

mientras que en los animales más materiales los ojos son muy simples.

La inteligencia aparece porque el hombre tiene un exceso de energía y tiene que gastarla

(ya hemos hablado de que Bergson cree que en todo el Universo hay una energía vital dispersa que a veces se acumula hasta un exceso

que debe drenarse de alguna manera y entonces surge la vida en un planeta o surgen mutaciones en sus seres vivos).

El espíritu se puede cambiar a sí mismo, desarrollarse y dirigirse a sí mismo por la inteligencia y el lenguaje.

Por el solo instinto, el espíritu nunca habría ido más allá de la existencia vegetal y animal.

El impulso vital lleva a épocas de igualación seguidas de épocas de diferenciación.

De esta manera Bergson explica los procesos históricos de revoluciones, tiranías, aristocracia, democracia.

El instinto vital es la energía vital en estado puro pero

¿ y el instinto vital de un criminal que lo lleva a matar ¿

Entonces deberíamos considerar a un criminal como el hombre más espiritual porque es el que más se deja llevar por esa energía vital .

Ya que el criminal mata porque quiere vivir más , quiere robar, quiere tener dinero.

Frente al criminal que es instinto vital puro, Bergson pone la inteligencia,

que siempre es torpe porque tiene que luchar contra la materialidad de este mundo donde se da la repetición una y otra vez,

la rutina, el tedio, los comportamientos por mecanismos,

las inacabables repeticiones de diferenciaciones y uniformidades.

Todo en la vida y en el Universo sigue una dialéctica de uniformidad contra diferenciación.

Todo tiende a la uniformidad hasta que resulta excesiva y entonces aparece un movimiento hacia la diferenciación que cuando es excesiva también produce rechazo y una vuelta a la uniformidad.

Cuando hay demasiado ricos porque se han diferenciado de los demás hombres para hacer trabajos que los demás no sepan hacer o por otras habilidades propias diferentes,

entonces aparecen cambios políticos que piden una igualación.

PERO CUANDO SE LLEVA UN TIEMPO EN LA UNIFORMIDAD, LA GENTE SE CANSA DE SER IGUAL QUE LOS DEMÁS Y EMPIEZA A QUERER DIFERENCIARSE DE ELLOS.

Son procesos de expansión y de contracción que encontramos por todo el universo.

Se da asimismo una búsqueda de un equilibrio, siempre precario y breve, entre esos dos extremos de contracción y expansión.

O como los llamaría Platón en “El banquete”,

de Poros y Penia,

de abundancia y escasez, de riqueza y pobreza de materiales o fuerzas.

Todos los asuntos del Universo se pueden reducir a un tema de riqueza y de pobreza, de abundancia y de escasez,

el hombre tiene riqueza de energía o la pierde,

tiene abundancia de comida o pasa hambre,

tiene abundancia de técnicas o no sabe hacer nada,

tiene abundancia de materiales para trabajar o está solo en el desierto sin nada.

Los países tienen recursos naturales o no tienen nada,

las estrellas tienen abundancia de hidrógeno o se mueren,

las galaxias tienen abundancia de energía y radiación o se disgregan.

Para acabar , algunos textos geniales de Bergson de su obra maestra:

objeto exterior inmóvil. Por más que el objeto sea el mismo, por más que lo mire desde el mismo lado, bajo el mismo ángulo y en el mismo día, la visión que tengo no difiere menos de la que acabo de tener, aunque sólo sea porque esa visión ha envejecido un instante. Mi memoria interviene y extiende algo de ese pasado al presente. Mi estado de espíritu, al avanzar por el camino del tiempo, se acrece continuamente con la duración que recoge; hace, por decirlo así, la bola de nieve consigo mismo. Con tanta más razón sucede eso mismo con los estados más profundamente interiores, sensaciones, sentimientos, deseos, etc., que no corresponden, como la simple percepción visual, a un objeto exterior invariable. Mas es cómodo no prestar atención a ese cambio ininterrumpido y no darse cuenta de él más que cuando resulta lo bastante grande para imprimir una nueva actitud al cuerpo, una nueva dirección a la atención. En ese preciso momento se ve que el propio estado es ya cambio.

Es decir, que no hay diferencia esencial entre pasar de un estado a otro y persistir en el mismo estado. Si el estado que sigue «siendo el mismo» es más variado de lo que se cree, inversamente el paso de un estado a otro se parece más de lo que uno se imagina; a un mismo estado que se prolonga; la transición es continua. Mas precisamente porque cerramos los ojos a la incesante variación de cada estado psicológico, cuando la variación se ha vuelto tan notable que se impone a nuestra atención nos vemos obligados a expresarnos como si un nuevo estado se hubiese yuxtapuesto al precedente. Y también lo suponemos, a su vez, invariable, y así sucesivamente hasta el infinito. La aparente discontinuidad de la vida psico-

ponemos, a un [illegible]
el infinito. La aparente discontinuidad de la vida psicológica se debe a que nuestra atención se fija en ella en una serie de actos discontinuos: donde sólo hay una suave pendiente, creemos distinguir, siguiendo la línea quebrada de nuestros actos de atención, los peldaños de una escalera. Verdad es que nuestra vida psicológica está llena de imprevistos. Surgen mil incidentes que parecen cortar con lo que les precede y no tener nada que ver con lo que les sigue. Mas la discontinuidad de sus apariciones se destaca de la continuidad de un fondo en el cual se dibujan y al cual deben los intervalos mismos que los separan; son los golpes de timbal que suenan de tarde en tarde en la sinfonía. Nuestra atención se fija en ellos porque le interesan más, aunque todos ellos están implicados en la masa

fluida de toda nuestra existencia psicológica entera. Cada uno de ellos no es más que el punto mejor iluminado de una zona movediza que comprende todo lo que sentimos, pensamos y queremos, todo lo que, en fin, somos en un momento dado. Esa zona entera es lo que, en realidad, constituye nuestro estado. De los estados así definidos puede decirse que no son elementos claros y distintos, sino que se continúan unos a otros en un transcurso sin fin.

Mas como nuestra atención los ha distinguido y separado artificialmente, se ve obligada a reunirlos después mediante un nexo artificial. Imagina así un *yo* amorfo, indiferente, inmutable, sobre el que parecen desfilar o ensartarse los estados psicológicos que antes ha erigido en entidades independientes. Donde hay una fluidez de matices fugaces que se superponen unos a otros, percibe colores tajantes y, por decirlo así, sólidos, que se yuxtaponen como las diversas cuentas de un collar, y entonces se ve obligada a suponer un hilo, no menos sólido, que mantenga las cuentas unidas. Mas aunque ese sustrato incoloro esté incesantemente coloreado por lo que lo recubre, en su indeterminación es como si no existiera para nosotros, pues precisamente sólo percibimos lo coloreado, es decir, los estados psicológicos. A decir verdad, ese *sustrato* no

los estados psicológicos. A decir verdad, ese *sustrato* no es una realidad; es, para nuestra conciencia, una simple señal destinada a recordarle en todo momento el carácter artificial de la operación mediante la cual la atención yuxtapone un estado a otro donde no hay más que el despliegue de una continuidad. Si nuestra existencia se compusiera de estados separados cuya síntesis tuviera que hacerla un *yo* impasible, no habría para nosotros duración, pues un yo que no cambia no dura, y un estado psicológico que permanece idéntico a sí mismo mientras no es reemplazado por el estado siguiente, tampoco dura. Y entonces, por más que se alineen esos estados unos

Y entonces, por más que se alineen esos estados unos junto a otros sobre el *yo* que los sostiene, esos sólidos enfilados en algo sólido jamás podrán dar una duración fluyente. La verdad es que así se obtiene una imitación artificial de la vida interior, un equivalente estático que se prestará mejor a las exigencias de la lógica y del lenguaje, precisamente porque en él se habrá eliminado el tiempo real. Mas por lo que se refiere a la vida psicológica tal y como se desenvuelve bajo los símbolos que la encu-

bren, se ve sin dificultad que el tiempo es su propio tejido.

No hay tejido más resistente ni más sustancial. Pues nuestra duración no consiste en un instante que reemplaza a otro instante; sólo habría entonces presente, y no una prolongación del pasado en lo actual, una evolución, una duración concreta. La duración es el continuo progreso del pasado que va comiéndose al futuro y va hinchándose al progresar. Desde el momento en que el pasado se incrementa sin cesar, también se conserva indefinidamente. La memoria, como ya intentamos demostrar (2), no es la facultad que clasifica los recuerdos en un cajón o que los inscribe en un registro. No hay registro ni cajón; ni siquiera hay una facultad, propiamente hablando, pues una

inscribe en un [illegible]
quiera hay una facultad, propiamente hablando, pues una facultad se ejerce de modo intermitente, cuando quiere o cuando puede, mientras que la acumulación del pasado sobre el pasado se continúa sin tregua. En realidad, el pasado se conserva por sí mismo, automáticamente. Todo él nos sigue en todo momento: lo que sentimos, pensamos y quisimos desde nuestra primera infancia está ahí, inclinado hacia el presente que va a juntarse con él, presionando contra la puerta de la conciencia que quisiera dejarlo afuera. El mecanismo cerebral está precisamente

sionando contra la pasión [illegible]
dejarlo afuera. El mecanismo cerebral está precisamente hecho para rechazar su casi totalidad al inconsciente y para no introducir en la conciencia más que lo que sea de tal naturaleza que esclarezca la situación presente, que ayude a la acción que se prepara y dé, en suma, un trabajo *útil*. Cuando más, unos recuerdos de lujo consiguen

ayude a la acción que se [illegible]
bajo *útil*. Cuando más, unos recuerdos de lujo consiguen penetrar de contrabando por la puerta entreabierta. Ellos, mensajeros del inconsciente, nos advierten lo que arrastramos tras de nosotros sin saberlo. Mas aun cuando no tuviéramos una idea clara de ello, percibiríamos vagamente que nuestro pasado permanece presente en nosotros. En efecto, ¿qué somos, y qué es nuestro *carácter*, sino la condensación de la historia que hemos vivido desde nuestro nacimiento, e incluso antes de nuestro nacimiento, ya que llevamos en nosotros disposiciones prenatales? Sin duda que sólo pensamos con una pequeña parte de nuestro pasado, mas deseamos, queremos y actuamos con todo nuestro pasado entero, incluyendo en él nuestra curvatura original de espíritu. Por tanto, nuestro pasado se nos manifiesta íntegramente con su empuje y bajo la forma de

tendencia, aunque sólo una pequeña parte de él llegue a representación.

De esa supervivencia del pasado se deriva la imposibilidad, para la conciencia, de atravesar dos veces el mismo estado. Por más que las circunstancias sean las mismas, ya no actúan éstas sobre la misma persona, pues la encuentran en un nuevo momento de su historia. Nuestra personalidad, que se debate en cada instante con la experiencia acumulada, cambia sin cesar. Al cambiar impide que un estado, aunque superficialmente sea idéntico a sí mismo, se repita en su fondo. Por ello es irreversible nuestra duración. No podríamos vivir de nuevo una parcela de ella, pues habría que comenzar por borrar el recuerdo de todo lo que le siguió. En rigor podríamos borrar ese recuerdo de nuestra inteligencia, pero no de nuestra voluntad.

Así, nuestra personalidad crece, se desarrolla, madura sin cesar. Cada uno de sus movimientos es algo nuevo que se añade a lo que había antes. Vayamos más lejos: no es solamente algo nuevo, sino algo imprevisible. Sin duda que mi estado actual se explica por lo que había en mí y por lo que actuaba en mí hace un momento. No hallaría en él otros elementos si lo analizase. Mas ninguna inteligencia, ni siquiera una inteligencia sobrehumana, habría podido prever la forma simple, indivisible, que da a esos elementos abstractos su organización concreta, pues prever consiste en proyectar hacia el futuro lo que se percibe en el pasado, o en representarse para después una nueva unión, en otro orden, de los elementos ya percibidos. Mas lo que jamás ha sido percibido, y lo que es simple al mismo tiempo, es necesariamente imprevisible. Y ése es el caso de todos y cada uno de nuestros estados, considerados cada cual como un momento de una historia que se desarrolla; es simple y no puede haber sido ya percibido, pues concentra en su indivisibilidad todo lo percibido junto con lo que además le añade el presente. Es un momento original de una historia no menos original.

original de una historia de [illegible]

El retrato acabado se explica por la fisonomía del modelo, por la naturaleza del artista, por los colores desleídos en la paleta; pero incluso conociendo lo que lo explica, nadie, ni siquiera el artista, habría podido prever exactamente lo que sería el retrato, pues predecirlo equivaldría a producirlo antes de que fuese producido, hipótesis absurda que se destruye a sí misma. Y lo mismo sucede con

Henri Bergson

“La evolución creadora”

4- REGRESO AL “PARMÉNIDES”

Efectivamente , tenemos que volver a los diálogos más difíciles de Platón: “Parménides” y “Sofista”

para aclararnos en todo este embrollo sobre qué es el genoma.

Por supuesto, los griegos antiguos no conocían la existencia del genoma ni de los cromosomas ni de todos los conceptos de la genética actual ,

por lo que los griegos antiguos tenían que trabajar con conceptos muy sencillos como el “Uno” y “ lo múltiple”.

A pesar de ellos, si sustituimos los textos de Platón donde habla del "Uno"

y lo sustituimos por la palabra "el genoma",

conseguiremos entender mejor qué son ambos.

Platón llega al límite de lo que les es dado pensar a la mente humana sobre estos temas.

No hay manera de ir más allá de todos los planteamientos que repasa Platón en su "Parménides".

Toda la investigación de Platón gira en torno al concepto de "Uno",

entendido como Dios, como el Ser , como la esencia

en contraposición a "lo múltiple",

que es todos los otros seres, objetos, cosas que existen en este Universo

y que son todos ellos hijos de la multiplicidad,

porque no tienen la unidad ni la esencia ni el Ser puro del “Uno”,

al ser todas las cosas de este Universo una mezcla de partes,

diferentes todas las cosas entre ellas por alguna particularidad ,

como ocurre en el caso de los hombres donde no hay ni uno solo que sea igual a otro

porque todos tienen algún trazo diferencial en ellos, sea en su cuerpo o en su personalidad.

Platón hace un listado con todas las posibilidades posibles que pueden darse en nuestro Universo en que se presenten el Uno y lo múltiple.

La posibilidad que a nosotros nos interesa más estudiar ahora

es aquella en la que el Uno no tiene ninguna relación con lo múltiple,

es decir, aquella en la que Dios no tiene ninguna relación con este Universo.

Platón colige entonces que este Universo es la nada, no tiene sentido ni seres reales en él.

Son los textos del "Parménides" 154 b y siguientes: el Uno o Ser no se puede conocer ni tiene ninguna relación con lo múltiple, por lo tanto es la nada.

Como otros filósofos griegos, Platón va dando vueltas a los conceptos del Uno y lo múltiple.

El Uno no se mueve, no tiene relación con lo múltiple, está fuera del espacio y del tiempo y del movimiento

y vive en un Universo anterior donde no existe ni el tiempo ni el espacio ni el movimiento.

Nuestro Universo actual es una copia de ese Universo anterior y está lleno de multiplicidad

(así explica Platón la enorme diversidad humana, pero también la diversidad biológica en general).

En su otro diálogo "Sofista",

Platón dice que el Ser (Dios) está repartido un poco entre todos los millones de millones de millones de seres que existen en nuestro Universo.

Cada uno de estos seres posee alguna pequeña parte de ese Todo o Ser ,

una pequeña parte que al mismo tiempo no poseen los otros millones de millones de seres

y que lleva al enfrentamiento de unos contra los otros

por esa pequeña diferencia o parte que cada ser de este Universo posee

(procedente de Dios)

y los otros seres no.

Todo ser sabe que posee una pequeña parte de Dios en él y que los otros seres no poseen esa parte.

Pero todos los otros seres saben que ellos también poseen alguna pequeña parte de Dios y que esta parte no la posee ningún otro ser :

por ello la discordia y la guerra son inevitables en este Universo.

Traducido al genoma : Dios posee el genoma que es la suma de todos los

millones de millones de millones de genomas de todos los seres vivos existentes.

B. L'U NO ÉS. (160b-166c)

B, I: L'U EN SI POSAT COM A NO EXISTENT (160b-164b)

B,I,1: *Sisena hipòtesi: Inexistència relativa de l'U* (160b-163e)

Bé, però si l'U *no és*, no ens cal ponderar, a continuació, d'això, què se'n segueix? — Ho hem de ponderar, evident-

Platón empieza su sexta hipótesis suponiendo que el Uno no existe.

ment. — Però què és pròpiament aquesta hipòtesi: si l'*U* no és? No és, potser, distinta de: si el *No-u* no és? — Distinta, en últim terme. — Només distinta, o és més aviat tot el contrari dir: «si el No-u no és» i dir «si l'*U* no és»? — Tot el c
contrari. — Doncs què, si algú diu: la grandària no és, o bé: la petitesa no és, o bé algun altre enunciat per l'estil? No insinua en cada cas que el «no-ser» anomena quelcom diferent? — És veritat. — De manera que ara també insinua que anomena el «no-ser» com a quelcom diferent dels Altres quan diu: «si l'U no és». I sabem què vol dir? — Ho sabem. — De manera que en primer lloc anomena quelcom cognoscible, i després diferent dels Altres quan diu *U*, tant si ho predica del ser com del no-ser. Perquè allò de què s'afirma que no és no per això és menys conegut com a quelcom i també com a diferent dels altres. O no? — Necessàriament.

El no-ser es algo distinto del Ser o Uno y es distinto también de lo múltiple. Aún así, se puede conocer por la mente humana.

a) *Pluralitat de participacions.*

Segons això, diguem des del principi: si l'*U* no és, d'això què en surt? Primer ha de resultar-li això, pel que sembla, que d'ell n'hi ha d'haver saber, perquè altrament ni tan sols entendríem què és el que es diu quan algú formula: «si l'U no és». — És veritat. — Doncs també els Altres són diferents d'ell, ja que si nó, també ell hauria de ser anomenat no diferent dels Altres. — D'acord. — De manera que també li advé la diferència a més a més del saber. Perquè no s'entén la diferència dels Altres, sinó precisament la d'aquest, de l'U. — És evident. — De manera que l'U inexistent partici-

El Uno no es, y eso ya es una diferencia que tiene respecto a los múltiples.

l'U. — És evident. — De manera que l'U inexistent participa certament d'«aquell», o de «quelcom» o d'«aquest», o d'«en aquest», i de tot el que és per l'estil, ja que altrament no es podria parlar de l'U ni dels Altres diversos de l'U, i res no es podria dir d'ell ni en ell, donat que no participa en res ni en el que hem dit abans. — Vertaderament. — Per tant, no és possible a l'U ser si és que precisament no és, però res no priva que participi de la pluralitat, és més, al contrari, li és forçós, ja que és U inexistent, i no és pas una altra cosa. Tanmateix si no és l'U, si no és aquest U a qui neguem el ser, en tal cas és alguna altra cosa, de la qual no s'ho val ni de parlar-ne. I si és aquell U i no cap altre el que

El Uno que no existe, a pesar de ello se relaciona con lo múltiple, o por el contrario no podríamos ni pensarlo. El Uno no existente debe ser parte de lo múltiple.

se suposa com a no existent, llavors es forçós que participi del determinant «aquell» de la pluralitat d'Altres. — Indubtablement.

b) *Semblança i dissemblança.*

També hi ha dissemblança pel que fa als Altres, perquè els Altres que són diferentss de l'U seran igualment sers diferents. — Sí. — Però no volem dir amb això que són distints? — Com no? — I si són distints, no són dissemblants? b
— Sí que són dissemblants. — Per tant, si són dissemblants de l'U és clar que seran dissemblants d'una cosa que els és dissemblant. — Ho sembla. — Però si hi ha aquesta dissemblança amb els Altres, no en resulta necessàriament la semblança amb si mateix? — Com? — Si l'U té dissemblança amb un, com sigui, no tractem d'aquest U, i tampoc la hipòtesi no seria sobre l'U, sinó sobre quelcom aliè a l'un. — Exactament.
— Però la cosa no és així. — No, certament. — Per tant, cal c
que hi hagi semblança de l'U amb si mateix. — Cal.

Los múltiples son distintos entre sí y respecto a un Uno que no existe, aunque mantiene cada uno de los múltiples una semejanza consigo mismo.

El Uno que no existe es distinto de todos los otros múltiples, como cualquier otro múltiple entre sí.

c) *Igualtat i desigualtat.*

Tornem-hi: cert que no és igual als Altres, perquè si fos igual per això ja els seria, i encara més, semblant, gràcies a aquesta igualtat. Però tant una cosa com l'altra són impossibles, atès que l'U no és. — Són impossibles. — Doncs si no és igual als Altres, no serà també forçós que els Altres no siguin iguals a ell? — Serà forçós. — I les coses que no són iguals, no són desiguals? — Sí. — I desigual, no és desigual d'un desigual? — Evidentment. — Així l'U participa encara de la desigualtat, segons la qual els Altres li són desiguals. — En participa. — I tanmateix la grandària i la petitesa són pròpies de la desigualtat. — Ho són. — De manera que la grandària i la petitesa són en un U com el descrit? — Probablement. — De manera que la grandària i la petitesa sempre disten l'una de l'altra. — Sempre. — O sigui que entre elles hi ha quelcom intermedi. — Hi és. — I pots dir que entre elles dues no hi hagi altra cosa que la igualtat. — No, el que hi ha és això. — De manera que on hi ha grandària i petitesa també hi ha igualtat a l'entremig d'elles dues. — Sembla. —

Ara, l'U inexistent participa, a més de fer-ho de la igualtat, de la grandària i de la petitesa? — Sembla que sí.

d) *Ser i no-ser.*

Més encara, l'U, com sigui, ha de participar de l'entitat. — I com? — Sembla que ha de ser així tal com diem; si no fos així, nosaltres no diríem la veritat en dir que l'U no és. Si diem la veritat, és clar que diem d'ell que és. O no és així? — Ho és. — Doncs ja que sostenim dir la veritat, cal que afirmem que diem el que és. — Cal. — És, doncs, pel que sembla, l'U inexistent, perquè si el no-ser no existís, sinó que s'esmunyís d'alguna manera del ser cap al no-ser, llavors mateix seria un ser. — Sí, de totes maneres. — Haurà de tenir, doncs, si li cal no-ser, com cadena que el fixi a aquest no ser, el «ser inexistent»: com tot el que es tindrà, pel seu cantó, per a poder ser plenament,[122] el «no ser inexistent». És amb aquesta condició, efectivament, que el

Si el Uno no existe, no es semejante ni igual a los otros múltiples que a su vez no se parecen a este Uno inexistente. Todos

juntos son desiguales entre sí. Y la desigualdad es una propiedad de los múltiples, como también son propiedades suyas ser pequeños o grandes.

Pero el Uno inexistente es pequeño, grande e igual a la vez.

Tiene un ser: el ser no existente que alcanza su perfección siendo inexistente.

Encontramos entonces la contradicción de que el uno inexistente deberá tener un ser para poder ser inexistente.

Y tanto el ser

como el ser no existente

cambian porque se mueven.

inexistent». Es amb aquesta condició, efectivament, que el que és podrà ser al màxim, i el que no és no ser. És participant del ser del «ser existent» i del no-ser del «ser inexistent» que el que és podrà plenament ser. I el que no és haurà de participar del no ser inexistent igual com del ser del ser inexistent, si es vol que el que no és realitzi, pel seu cantó, la perfecció del seu no-ser. — És el que hi ha de més veritable. — De manera que ja que el que és té part del no-ser i que el que no és té part del ser, l'U, pel fet que no és, participarà necessàriament del ser per a realitzar el seu no-ser. — Necessàriament. — Doncs en l'U, l'inexistent, apareix l'entitat. — Hi apareix. — Però el no-ser també, ja que no és. — Com no?

e) *Moviment i repòs.*

Doncs tenir tal estat i no tenir-lo és possible a allò que, en possessió d'aquest estat, no canvii? — És impossible. — Doncs manifesta un canvi tot l'homologable, el que és així i també el que no és així. — Com pot ser altrament. — I can-

vi és moviment? O què voldrem dir? — Moviment. — I l'U se'ns mostra com existent i inexistent? — Sí. — De manera que l'U se'ns mostra que és així i també que no-és així. — Sembla. — De manera que l'U inexistent també se'ns mostra en moviment, ja que l'afecta el canvi del ser cap al no-ser. — Qui sap? — Però tanmateix, si enlloc no hi ha sers i ell no és enlloc, ja que *no* és, no hi haurà tampoc un trasllat d'un lloc en un altre. — Com podria ser? — No serà, doncs, per trasllat que serà mogut. — Naturalment. — No hi haurà, doncs, rotació en l'U, perquè no té contacte enlloc amb ell mateix. Ell mateix és el ser, i el que no és no fóra impossible que es trobés en els sers? — Impossible, certament.

— Així, doncs, l'U, l'inexistent, no podria tenir rotació en això que ell no és. — Certament no. — Però cal creure que l'U no té més alteració pel que fa a ell mateix, ni l'U existent ni l'U inexistent. En efecte, ja no fóra de l'U que nosaltres parlaríem, si s'alterés a si mateix, fóra d'alguna altra cosa. — Exacte. — Però si no hi ha ni alteració ni rotació sobre si mateix, ni canvi, hi pot haver encara alguna mena de moviment? — Quina hi hauria? — No serà que el que no és mogut està necessàriament en repòs? I el que està en repòs és immòbil... — Necessàriament. — L'U, doncs, pel que

El Uno sería entonces a la vez existente y no existente, y eso es un movimiento del ser al no ser.

Si es inexistente, no es

y no es en ningún espacio ni tiempo ni se da movimiento

y tampoco hay otros seres allí.

Si no existe, no se puede mover porque no tiene contacto con nada, ni tan solo consigo mismo. Este Uno se considera él mismo que es lo único que existe y que los otros seres no existen.

Pero el Uno realmente existente no tiene relación ni contacto ni movimiento ni consigo mismo ni con los múltiples.

El Uno inexistente, en cambio, es inmóvil y es movido a la vez. Por ello el Uno inexistente cambia de estados y se altera.

El Uno inexistente cambia y no cambia a la vez, en tanto que no se mueve y que es movido. El Uno inexistente nace y muere a la vez y ni nace ni muere a la vez.

és immòbil... — Necessàriament. — L'U, doncs, pel que sembla, l'U inexistent, és immòbil i mogut. — Sí, pel que sembla. — I per tant, si més no d'aquest fet que és mogut li és molt forçós alterar-se, perquè, en qualsevol sentit que un ser es mogui, ja no és així com era, ans en un estat diferent.[123] — És veritat. — Doncs del moment que es mou, l'U s'altera. — Sí. — Per altra part, si no es mou en cap sentit no s'alterarà en cap sentit. — En cap sentit. — Doncs l'U inexistent en tant que es mou s'altera, i en tant que no es mou s'esquitlla de l'alteració. — Efectivament. — De manera que l'U inexistent s'altera i no s'altera. — Sembla. — Però alterar-se, no és necessàriament esdevenir divers i

esvair-se el primer estat, i no alterar-se, esquitllar tant l'esdevenir com l'esvair-se? — Necessàriament. — Doncs l'U inexistent atès que s'altera, neix i s'esvaeix, i atès que no s'altera, ni neix ni s'esvaeix. Així l'U inexistent neix i s'esvaeix i no neix ni s'esvaeix. — Perfectament.

B,I,2, *Setena hipòtesi: Inestabliment absolut de l'U* (163e-164b)

Retornem encara una altra vegada al principi per a veure si també ara ens surt el mateix o bé quelcom distint. —

Platón pasa ahora a la séptima hipótesis: la imposibilidad de conocer al Uno.

Retornem-hi. — No és veritat que si l'U *no és*, preguntàvem en tal cas què li ha d'ocórrer? — Sí. — Quan pronunciem «no és» significa res divers de l'absència d'entitat en això que nosaltres diem que no és? — No, res divers. — El que diem que no és, d'ell ho diem només en una certa referència, i en una altra diem que és? O bé aquesta frase «el que no és» té un sentit absolut, el que no és, no és de cap manera, des de cap punt de vista, i no participa d'entitat per enlloc? — El seu sentit és el més absolut possible. — De manera que el que no és no podria participar d'entitat de cap manera. — Certament no. — El néixer i l'extingir-se, és alguna

ra. — Certament no. — El néixer i l'extingir-se, és alguna altra cosa que entrar en la participació d'entitat i de perdre entitat? — No cap més cosa. — Però el que no té cap part en res d'això no la podria ni rebre ni perdre. — Evidentment. — Atès que no *és* des de cap punt de vista, l'U ni podrà tenir ni deixar de tenir, ni participar de l'entitat, sigui de la manera que sigui. — És natural. — L'U inexistent ni s'esvaeix, de cap manera, ni neix, de cap manera, ja que no participa de l'entitat des de cap punt de vista. — Es veu clar que no. — De manera que no es modifica per enlloc, perquè si es modifiqués hauria immediatament d'esdevenir i esvair-se. — És veritat. — Doncs si no es modifica, no serà forçós que no es mogui? — Forçós. — En tal cas, del que no és enlloc no predicarem la mobilitat, perquè l'immòbil cal que sigui sempre en un cert lloc, el mateix. — En el mateix, com no? — De manera que del que no és no diem ni que estigui immòbil ni que es mogui. — Cert que no ho direm. — Però

Si el Uno no es absolutamente, entonces ni nace ni muere, no tiene ser,

No cambia, no se transforma, no se mueve, no está en ningún lugar : ni se mueve ni no se mueve.

és que tampoc no és d'ell cap dels sers, perquè si participés d'aquest ser ja participaria de l'entitat. — Evidentment. — En conseqüència no té ni grandària, ni petitesa, ni igualtat. — No, certament. — Ni semblança, ni diferència, ni en referència a si ni amb altres. — És clar que no. — Doncs què? Hi ha alguna cosa que li puguin ser els Altres, si és que no hi ha res que li degui el ser? — No. — Per tant, els Altres ni li són semblants ni dissemblants, ni idèntics ni diferents. — No, en efecte. — Però, a veure: termes com «d'ell», «en ell», «quelcom», «aquest», «d'un altre», «abans» «després», «ara», «saber», «opinió», «sensació», «raó de ser», «nom» o qualsevol altre referit a les coses que són, els podrem referir al que no és? — No, de cap manera. — Llavors, l'U inexistent no té, des de cap punt de vista, cap determinació.[124] — Doncs no, sembla que no en té en absolut cap.

No tiene ninguna propiedad,

ni el tamaño ni la igualdad ni parecido ni diferencia ni ninguna relación con ningún otro ser ni con los múltiples.

Nosotros los múltiples no somos ni parecidos ni distintos ni idénticos ni diferentes a este Uno que no es.

El Uno que no es no posee ninguna determinación.

B, II: ELS ALTRES I L'U POSAT COM INEXISTENT (164b-166c)

B, II, 1: *Vuitena hipòtesi: els Altres en relació amb l'U inexistent* (164b-165e)

Doncs diem encara una altra vegada: si l'U no és, això com ha d'haver afectat els Altres? — Diguem-ho. — Doncs, com sigui, cal que ells siguin altres; si no fossin altres no es parlaria pas dels Altres. — D'acord. — Doncs si parlem dels Altres, aquests Altres són diferents. O és que no empres per al mateix els mots «altre» i «diferent»? — Jo sí. — Però el diferent és segons nosaltres, m'imagino, diferent d'un diferent, i l'altre és altre d'un altre. — Sí. — Quant als Altres, si han de ser realment altres, hi ha alguna cosa respecte de la qual són altres. — Necessàriament. — Doncs què podria ser? Perquè no és en referència a l'U que ells són altres, ja que l'U no és. — Certament no, — És, doncs, mútuament

que se són altres. És l'única possibilitat que resta, perquè si no foren altres en relació a res. — Exacte. — És, doncs, de pluralitat a pluralitat que se són recíprocament altres, ser un a una d'elles és, efectivament, impossible, perquè l'U no existeix. Els seus blocs individuals són cadascun pluralitat infinita; es farà difícil escollir el que sembli el més petit: tal com un somni de nit, instantàniament, el que semblava ser un ens apareix plural, i passa de molt petit a molt gran de cara al seu propi engrunament. — Correctíssim. — És, doncs, per blocs[125] d'aquesta mena que els Altres se seran mútuament altres, si són Altres d'un U inexistent. — És exactament això. — De manera que hi haurà molts blocs, cadascun dels quals semblarà ser u, però no ho serà si l'U no és. — Això mateix. — I semblarà que d'ells hi ha nom-

La octava hipótesis de Platón : los múltiples no tiene relación con el Uno inexistente. Pero no pueden existir los

múltiples si no existe un Uno real respecto al cual sean diferentes y que haga que los múltiples sean distintos entre sí.

Si no existe el Uno, los múltiples solamente pueden ser múltiples por la relación entre ellos mismos. En ese caso, cada múltiple es un Uno , es la multiplicidad infinita, será imposible relacionar un múltiple con otro ,“ como en una pesadilla” dice Platón, lo grande se hace pequeño de pronto y al revés y lo Uno se hace múltiple y al revés.

Platón cree que los múltiples solamente pueden existir, si no existe un Uno, relacionándose de esta manera entre ellos : con cambios constantes , sin permanencia, mezclándolo todo, cada múltiple creyéndose un Uno, pero verdaderamente no siéndolo porque no existe el Uno. Es el infierno según Platón.

no és. — Això mateix. — I semblarà que d'ells hi ha nombre, tot i que cadascun és un per la seva pluralitat. — Totalment d'acord. — I que alguns d'ells són parells, i la resta senars, serà una impressió falsa, si és que l'U no existeix. — Certament. — Semblarà fins i tot haver-hi en ells, diem, el molt petit, quan hi surt la pluralitat, i *una* pluralitat de grandàries pel que fa a cadascun dels múltiples que, en si, són petits. — Sí, com no? — Cada bloc serà en si imaginat igual a aquests múltiples petits, perquè no podria passar de l'aparença gran a l'aparença petita sense semblar que passen per la intermèdia. I només hi haurà una aparença d'igualtat. — Probablement. — L'imaginarem, doncs, no és així?, limi-

En este universo de pesadilla, todo múltiple se cree el Uno pero es una multiplicidad " infinita" según la expresión de Platón. Por ello se dará una mezcla imposible de Unos y múltiples a la vez. Los números se confundirán unos con otros, si no existe el Uno real. Todo en nuestro Universo se mide por números, incluso las relaciones entre las partes del genoma, y si no existe el Uno real, todo será una

confusión. Números pequeños llevarán dentro números grandes y al revés.

La igualdad desaparecerá.

Solamente se dará una “apariencia “ de igualdad buscada por los números grandes y los pequeños al mezclarse y confundirse.

Cada múltiple solamente encontrará un límite a sí mismo al enfrentarse a otro múltiple. Por sí mismo, cada múltiple nunca tiene limitaciones porque no tiene principio ni final ni mitad (al no existir el Uno real) pues todo múltiple podría crecer o disminuir hasta el infinito, al no tener el límite que le pone el Uno real.

Al final, el destino de los múltiples es la destrucción y la rotura en pedazos.

— Probablement. — L'imaginarem, doncs, no és així?, limitat en relació a un altre bloc, ja que en si no té ni principi ni final ni meitat. — I això, per què? — Per això: del que el pensament en vulgui, alguna vegada, extreure, dels blocs, el començament sempre hi surt precedit d'un altre començament, i la fi prolongada per una altra fi, i la meitat ocupada per alguna cosa encara més mitjana que la meitat mateixa i més petita, perquè no podríem entendre d'aquests blocs presos d'un a un límits tals, ja que l'U no existeix. — És la veritat pura. — Així és inesquivable, penso, que es trenqui

i que s'esmicoli tot ser que hàgim considerat mentalment, perque cada vegada que ens el farem nostre serà com un bloc on no hi ha res d'U. — Totalment d'acord. — I no és inevitable que, en aquestes condicions, sembli una la visió esmussada d'una vista llunyana, però que en la visió immediata i penetrant de la ment cada unitat hi surti com a pluralitat infinita, per tal com és privada de l'U, que no *és*. — Tot això és absolutament indefugible. — Cal, doncs, que els Altres apareguin així, cadascun il·limitat i limitat, un i plural, en el cas en què, si l'U no existeix, els Altres diversos de l'U hagin d'existir. — És absolutament indefugible. — I no semblarà que són semblants i dissemblants? — Des de quina perspectiva? — Com algunes pintures, que al qui està

Por la vista, parece posible que puedan existir los múltiples sin el Uno, pero por la mente sabemos que no es posible.

Los múltiples serían ilimitados y limitados a la vez, unos y múltiples a la vez, si no existiera el Uno.

quina perspectiva? — Com algunes pintures, que al qui està a peu dret lluny d'elles, totes li semblen unes; semblen també ser idèntiques i semblants. — Perfectament. — Però al qui s'hi atansa li apareixen com múltiples i diferents, i aquesta aparença de diferència hi posa aspecte de diversitat i de dissemblança. — Sí. — És, doncs, inevitable que els blocs es vegin, individualment i mútuament, semblants i dissemblants. — Molt, certament. — Doncs mútuament, enca-

Por la vista, los múltiples parecen todos iguales pero al acercarnos vemos sus diferencias. Los múltiples se ven a sí mismos y a los otros como parecidos y desemejantes a la vez, relacionados entre ellos por el contacto y sin relacionarse entre ellos , movidos e inmóviles a la vez,

naciendo y muriendo y ni naciendo ni muriendo y así en todo tipo de oposiciones que se presentarían a la vez.

semblants. — Molt, certament. — Doncs mútuament, encara, idèntics i diferents, en contacte i separats, i moguts per tota mena de moviments al temps que immòbils des de tots els punts de vista, i sotmesos i sostrets a la naixença i a la mort, i gros de totes les oposicions imaginables; recórrer-les ara ens seria molt fàcil, atès que com que l'U no existeix, hi ha pluralitat. — És la màxima veritat.

B, II, 2: *Novena hipòtesi: els Altres sense relació amb l'U inexistent* (165b-166c)

Encara, doncs, una altra vegada, retornem al principi, i diguem: si l'U *no és* i els Altres diversos de l'U són, d'això, què ens en resulta? — Doncs diguem-ho. — Bé, els Altres no seran un. — Com podrien ser-ho? — Doncs encara molt menys seran plurals, perquè allà on hi ha el «molts» n'hi ha un. O si algun d'ells no és un, la seva totalitat no és res, i no serà, doncs, no més pluralitat. — És veritat. — Si en els Altres no hi ha l'U, els Altres no són ni molts ni un. —

Novena hipótesis: los múltiples sin relación con el Uno.

Si no existe el Uno o los múltiples no pueden relacionarse con el Uno,

entonces los múltiples no existen tampoco.

Los múltiples no son ni múltiples ni nada.

Efectivament. — I de ser un o molts, no en tenen ni l'aparença. — Per què? — Amb el que no és, els Altres no hi tenen cap comunitat, en cap cas, i sota cap punt de vista; del que no és, cap part no pot ser en el que siguin els Altres, perquè no existeixen parts del que no és. — És veritat. — De manera que en els Altres no hi ha ni opinió ni simulacre del que no és, i des de cap punt de vista, de cap manera el que no és no pot ser imaginat pels Altres.[126] — En efecte.

Ni tan solo tienen la apariencia de ser múltiples, ni eso les deja Platón.

Los múltiples no tienen relación con nada, no tienen ninguna parte común con los otros múltiples, los múltiples no pueden ni pensar en un Uno que no es. Pero tampoco pueden pensar en los otros múltiples, a los que no pueden conocer. Ni se dejan conocer. No existen múltiples ni parecidos ni desemejantes, ni idénticos ni diferentes, ni en contacto ni sin relación,

y no hay percepción de unos sobre los otros.

— Si, doncs, l'U no és, de cap dels Altres no és imaginat més ser, ni un ni molts, perquè si no imaginem cap U imaginar la pluralitat és impossible. — Ben impossible. — Si, doncs, l'U no existeix, els Altres ni existeixen ni es deixen imaginar, ni un ni molts. — Cal pensar-ho. — Ni semblants ni dissemblants. — No, certament. — Ni idèntics ni diferents, ni en contacte ni separats, i tot el que, al llarg dels nostres raonaments precedents, els hem dit que se'ls veu, els Altres ni ho són, ni semblen res de tot això, si és que l'U no és. — És veritat. — Doncs, en resum, diríem amb encert, si

La conclusión de Platón: tiene que existir el Uno para que existan los múltiples , que se conozcan a sí mismos y a los otros múltiples y se den las relaciones en este Universo.

l'U no és, no hi ha res? — Amb el més gran encert. — Doncs que aquest mot sigui dit,[127] i també que, pel que sembla, del fet que l'U existeixi o no depèn que ell i els Altres, respecte a si mateixos i en la llur relació mútua, des de tots els punts de vista possibles, ho siguin enterament tot, i no ho siguin, semblin tot i no ho semblin. — És la cosa més veritable.

Platón "Parménides ", 154 b y ss.

Collecció Bernat Metge,

trad. Manuel Balasch.

Si sustituimos el Uno por “ el genoma” veremos que nosotros los múltiples solamente podemos existir y relacionarnos si existe el genoma- Uno

del que cada múltiple posee una pequeña parte ,

distinta en cada múltiple y que lo hace desemejante respecto a los otros múltiples. A la vez, debemos tener una parte común de este genoma-Uno con los otros múltiples, solamente de esta manera podemos pensarlos.

Los genomas particulares de cada múltiple deben poder relacionarse con el genoma-Uno (que suponemos existe en un Universo anterior).

La vida en nuestro Universo solamente puede darse si no hay confusión de todo, como sucedería si nuestros genomas particulares no tuvieran relación con el genoma-Uno: vida y muerte serían lo mismo, así como la igualdad y la

diferencia. La multiplicidad de seres vivos en nuestro Universo es necesaria si existe el genoma-Uno. En caso contrario, los genomas de los múltiples serían limitados e ilimitados a la vez, múltiples y unos a la vez, lo cual significaría la aparición de monstruos.

Nuestros genomas crecerían o disminuirían hasta el infinito sin proporciones en las relaciones entre sus partes.

Sin relación con un genoma-Uno, nosotros los múltiples seríamos amorfos, sin igualdad ni desemejanza, sin ser ni idénticos ni distintos.

Los múltiples estaríamos mutando constantemente sin ninguna forma fija.

Parece pues que Platón apoyaría la tesis de que el genoma debe proceder de un universo anterior al nuestro.

Se ha criticado muchas veces que el sistema de Platón es más político y

religioso que científico, porque Platón quiere justificar siempre un orden social

“ de derechas”

donde se dé una adoración religiosa al Dios –Uno

y se observe un orden en la vida de los hombres-múltiples

respecto al orden que Platón cree descubrir en el Universo.

Otro texto genial del “Parménides” es el siguiente donde habla de la imposibilidad de que un viejo sea más joven que un joven:

De manera que un ser mai no pot esdevenir més jove o més vell que un altre, ja que la diferència d'edat roman constant, sinó que és i ha esdevingut més vell i l'altre més jove, però no ho esdevé. — Correcte. — De manera que l'U existent tampoc no esdevé mai ni més jove ni més vell que els Altres existents. — No, certament. — Mira si per aquí resulten més vells o més joves. — Per on? — Pel fet que l'U se'ns havia mostrat més vell que els Altres, i aquests més que l'U. — I què? — Si l'U és més vell que els Altres ha existit més temps que els Altres, em penso. — Sí. — Doncs examina-ho de nou: si a un temps més llarg i a un temps més curt hi afegim una mateixa duració de temps, la quantitat que el més llarg dista del més curt serà sempre la mateixa o serà més

petita? — Serà més petita. — Així la relació d'edat que primer tenia l'U amb els Altres no serà constant en el futur. Però a mesura que l'U s'afegeix les mateixes quantitats de temps que els Altres, en tal mesura va disminuint la seva diferència d'edat inicial en relació amb els Altres.[110] No és així? — Sí. — Però quan la diferència d'edat de l'U i dels Altres es va fent més petita, això no significa que aquest es fa més jove pel que fa a aquells, respecte dels quals abans era més vell? — Sí, es fa més jove. — Però si l'U es fa més jove, no ocorrerà que els Altres respecte de l'U es fan més vells que abans? — Sí. — Per tant, l'esdevingut més jove[111] esde-

vé més vell en referència amb l'esdevingut abans i al ser anterior. Però mai no és més vell, sinó que sempre només esdevé més vell que aquell, perquè aquell progressa cap al més jove, però aquest cap al més vell. També, al seu torn, el més vell resulta més jove que el més jove. Perquè aquí l'un i l'altre progressen en el que els és oposat, i així esdevenen també el contraposat mútuament, a saber, el jove serà més vell que el més vell, i el més vell més jove que el més jove: haver esdevingut, no ho poden mai. Perquè en tal cas serien

esdevinguts, ja no haurien estat, sinó que serien. Però ara *esdevenen* més vells oposadament, i més joves. A saber: l'U esdevé més jove que els Altres perquè s'havia mostrat sent més vell i esdevingut abans. I els Altres esdevenen més vells que l'U perquè han esdevingut més tard. Però pel mateix fonament es captenen també els Altres amb referència a l'U, ja que se'ns van mostrar més vells que aquest i que havien esdevingut abans. — Tal és, pel que es veu, la relació mútua. — Però, per altra part, ja que la diferència entre dos termes qualssevol és un nombre constant, res no pot esdevenir ni més jove ni més vell que una altra cosa, per això ni l'U refe-

Platón "Parménides", 155 a.

Este ininteligible texto de Platón ha sido interpretado de muchas maneras :

como una anticipación de la Teoría de la Relatividad en la que los ancianos , al viajar a la velocidad de la luz, vuelven a la Tierra más jóvenes de cuando partieron,

como la descripción de la vida en el Universo anterior (donde Dios no deviene en el Tiempo porque no existe el Tiempo

y , por lo tanto , las diferencias de edad entre viejos y jóvenes se disuelven),

como la descripción de nuestro Universo donde se da lo múltiple y , por lo tanto , se dan los números

y todo debe ser joven o viejo según un orden numérico constante

porque las relaciones entre todas las cosas de nuestro Universo se dan por números constantes,

como las relaciones que se dan en el universo anterior done el Uno y los múltiples se oponen uno a los otros y se hacen mutuamente jóvenes y viejos a la vez unos a otros (porque en ese universo anterior existen otros conceptos del Tiempo),

el Uno se muestra más joven que los jóvenes porque había existido antes mientras que los jóvenes son más viejos porque han empezado a existir más tarde en ese universo anterior donde no existía el Tiempo y por lo tanto, donde solamente eran, sin devenir

... todo esto parece un argumento de novela de ciencia-ficción.

Un universo anterior donde los viejos progresan hacia la juventud y los jóvenes hacia la senectud, por la oposición entre ambos.

Otra interpretación es que el Uno , fuera del Tiempo según nuestro Universo, envejece por pequeñas partes del Tiempo que se da en su Universo

y que no son iguales que las partes del Tiempo que se aplica en nuestro Universo,

por lo que el Uno envejece poco o por partes de tiempo más pequeñas que los otros o lo múltiple que se da en nuestro Universo,

donde envejecemos mucho más rápido porque las partes del Tiempo nuestro son mucho más grandes.

Por eso dice Platón que el Uno envejece mucho menos por partes que nosotros .

Incluso llega a decir que el Uno rejuvenece, comparado con nosotros que vamos envejeciendo cada vez más.

Porque sus partes de Tiempo según su Universo son muy pequeñas y , como en la paradoja de la liebre y la tortuga, el Uno va comiendo terreno a los jóvenes de nuestro Universo de multiplicidad.

Así el Uno de otro Universo es siempre más joven que nosotros los múltiples de este universo,

a pesar de que el Uno o Dios es anterior a nosotros.

Pero es que el Tiempo en su Universo es distinto al Tiempo de nuestro Universo.

Y además puede que Dios esté totalmente fuera del Tiempo , de cualquier tipo de Tiempo, con lo cual ni es viejo ni joven.

O que el Tiempo en su Universo sea más corto o más largo que el Tiempo en nuestro Universo,

con lo que se dará un desfase respecto al Tiempo puro, entendido el Tiempo puro como el Tiempo que está por encima del Tiempo del Universo del Uno y del Tiempo del Universo de los múltiples.

El Tiempo del Universo del Uno siempre será más rápido o más lento que el Tiempo en el Universo nuestro.

También se puede interpretar que el Uno existe en un Universo con un Tiempo más largo que el nuestro

pero que , por alguna razón, se añaden partes iguales de Tiempo puro a su Universo y a nuestro Universo

y dice Platón que entonces el Universo del Uno reducirá nuestra distancia a nuestro Universo.

Si en el futuro "alguien" añade cantidades iguales de Tiempo puro a su Universo y al nuestro,

los dos Universos se acercarán cada vez más y el Uno será cada vez más joven

mientras nosotros somos cada vez más viejos.

Cuantas más partes de Tiempo puro se añadan a los dos Universos, más joven será el Uno del otro Universo.

La relación del Uno con los múltiples no será constante en el futuro pues dependerá de cuántas partes de Tiempo puro se añadan a ambos Universos.

Esta relación del Uno con los múltiples fluctuará según las partes de Tiempo puro que se añadan.

Puede que llegue un momento que el Uno haya recibido tantas partes de Tiempo puro

que se haga más joven que nosotros los múltiples,

a pesar de existir desde antes que nosotros.

Este es uno de esos textos de Platón que parecen dejar abiertas muchas posibilidades para que los hombres del futuro exploremos las implicaciones para la Física de todo lo que sugiere Platón.

Si traducimos este texto para el genoma, nos sale que no es lo mismo el genoma de nuestro Universo que el genoma del Universo anterior, donde se aplicaban otros conceptos para su creación y desarrollo.

Es posible que algún día en el futuro los dos genomas de los dos Universos lleguen a encontrarse,

según la intervención externa de “algo” que lleve al genoma del otro Universo a desarrollarse para acercarse a nuestro genoma.

Y hasta aquí podemos llegar.

de aplicable als altres casos— pie del que dic, que serà tam- per prendre

7. aquest univers: atès que estem d'acord que ell i la seva manera de ser provenen d'un altre, ¿és que potser creiem que el seu creador va pensar dins seu la terra i que aquesta havia de ser al mig, i que després va pensar l'aigua i que aquesta envoltés la terra, després les altres coses en ordre fins al cel, després tots els animals cadascun amb la seva figura respectiva, totes les figures actuals, les seves vísceres internes i els seus membres externs, i que, després d'ordenar cadascuna d'aquestes coses dins seu, es va posar a la feina? No; un pensament com aquest no era possible —d'on li hauria pogut venir, si no ho havia vist mai?— ni, suposant que li hagués vingut d'algú altre, tampoc hauria pogut realitzar-ho, com si fos un dels artífexs d'avui dia, que creen fent servir mans i eines: les mans i els peus són posteriors.

Resta, doncs, el fet que totes les coses existien en un altre i que, després que per la seva proximitat a l'ésser haguessin passat, sense que hi hagués hagut res entremig, a un altre,[8] va aparèixer com de sobte, espontàniament o per l'ofici de l'ànima o d'alguna ànima —ara aquesta distinció no és rellevant—, un simulacre i una imatge d'aquell. En qualsevol cas, el cert és que totes aquestes coses untes van venir d'allà, i eren allà amb més bellesa, ja que són les d'aquí i no les d'allà les que es troben mesclades; també és cert que tot, des del començament fins al final,

Plotino creía que nuestro universo procede de otro anterior,
el creador de nuestro universo no lo pensó antes de hacerlo
ni tenía en su mente todas las cosas que existirían en nuestro universo
y no tenía visión para ver lo que habría en nuestro universo
ni manos ni brazos para crearlo,
puesto que las manos y los brazos existen solo en nuestro universo y no en el universo anterior.

9. Tots els éssers que s'han originat, siguin artificials o naturals, els ha creat una saviesa, i una saviesa presideix en tots els casos la seva creació. Però si hi ha una saviesa que crea d'acord amb la saviesa en si, les arts han de ser aquesta classe de saviesa. L'artista, és veritat, retorna encara a una saviesa natural, que és aquella per la qual ha nascut artista, però ja no és composta de teoremes, sinó que és tota sencera una unitat: no una saviesa que, feta de molts elements, acaba en una unitat, sinó més aviat aquella que a partir d'una unitat es resol en una pluralitat.

Si doncs posem que aquesta és la saviesa primera, ja bastarà, perquè ja no es tracta d'una saviesa derivada ni pròpia d'altri. Però si es digués que la raó és en la natura i que la natura n'és l'origen, haurem de preguntar d'on li ve a la natura aquesta raó i si li ve d'una altra raó. Si se'ns respon que d'ella mateixa, ens aturarem aquí, però si es fa remuntar fins a l'intel·lecte, llavors caldrà mirar si va ser l'intel·lecte qui va engendrar la saviesa. I si s'hi està d'acord, preguntarem d'on la va engendrar. Si ho va fer d'ell mateix, és impossible que ho hagués fet d'una altra manera que no fos essent ell mateix saviesa. Per tant, la saviesa veritable és essència i l'essència veritable és saviesa; a l'essència fins i tot la seva dignitat li ve de la saviesa i, perquè li ve de la saviesa, és essència veritable. Per això, totes les essències que no tenen saviesa són una essència pel fet d'haver-se originat gràcies a alguna saviesa, però, com que no tenen saviesa en elles mateixes, no són essències veritables. No s'ha de pensar, doncs, que allà els déus i els éssers sobiranament feliços veuen enun-

ciats, sinó que totes i cadascuna de les nostres declaracions són allà figures belles, tal com algú va imaginar que eren en l'ànima de l'home savi; però no figures dibuixades, sinó reals. I és per això que els antics deien que les idees són reals, és a dir, essències.

Plotino ¨Eneádas ´´, V, 8, (31) , 5 y 7.

Ed. 62, trad. Carles Garriga.

Plotino creía que los artistas imitan la sabiduría artística del Creador
y que los artistas poseían de nacimiento esta sabiduría
que era en sí misma una unidad
pero que trabajaba con la multiplicidad de este universo.

El arte tampoco pertenece , pues , a este universo
sino al universo anterior
y se aplica en nuestro universo por medio de los artistas,
que son como unos mediums que a partir de la unidad que es el arte ,
trabajan la multiplicidad de nuestro universo.

La sabiduría forma parte de la esencia del Creador. El arte forma parte de la sabiduría del creador.

Todas las otras esencias que puedan existir en nuestro universo no son verdaderas y solamente se han podido originar a partir de la esencia , la sabiduría y el arte del Creador.

Los dioses del universo anterior conocen las figuras bellas reales , no como representaciones o como palabras.

Son las ideas y son reales y son esencias en el universo anterior.

4. —perquè és allà on el viure és fàcil, i la veritat els és genitora i dida, essència i nodriment— i veuen totes les coses: no aquelles a les quals escau l'esdevinença, sinó aquelles a les quals escau l'essència; i es veuen a si mateixos en els altres. I és que allà tot és diàfan i no hi ha res fosc ni opac, sinó que cadascú és, per a ell i per al tot, visible en el seu interior, ja que també ho és la llum per a la

llum. Cada cosa les té totes dins seu i, mirant en una altra, les veu totes: tot és a tot arreu, cada cosa és qualsevol altra, cadascuna ho és tot i la resplendor hi és immensa, perquè cadascuna és gran ja que allò petit també és gran. Allà el sol és tots els astres i cadascun d'ells és alhora el sol i tots els astres; en cadascun predomina un aspecte diferent, però s'hi manifesten totes les coses. El moviment hi és pur i el seu curs no es veu mogut per un altre de diferent. El repòs tampoc no es veu afectat pel moviment, ja que no està barrejat amb allò que no reposa. El bell és bell, ja que no es troba en allò que no és bell.

Plotino dice que en el universo anterior la vida es fácil, todo es verdadero y ven todas las cosas, por lo que no tienen necesidad de adivinar nada porque ya lo ven todo.

Se ven a sí mismos en los otros porque todo es claro y no hay interiores ocultos, todo es luz.

Al mirar a los otros, todos ven lo mismo que ellos tienen dentro y lo que tienen dentro son todas las cosas.

Todas las cosas son las otras cosas,
todas las cosas son las mismas,
todas las cosas son todo
y todo está por todos sitios.
No hay nada más que luz.

Todos los astros son iguales , mantienen algo de propio pero al mismo tiempo tienen toda las cosas en ellos.

El movimiento es puro , siempre igual, sin que nada lo mueva.
El reposo no se mezcla con el movimiento.
Todo es bello porque nada se mezcla con lo no bello.

Cadascuna de les coses d'allà s'hi mou no com per una terra estranya, sinó que per a cadascuna el seu «on» és allò mateix que ella és; el seu «d'on» corre junt amb ella com si anés amunt: no hi ha cap diferència entre ella i el seu lloc. I això és perquè la substància d'aquest cel és intel·lecte, i ell mateix és intel·lecte: és com si penséssim que en aquest cel d'aquí, visible i lluminós, la llum que n'emana és la que genera els astres. Aquí, però, res no es pot formar a partir d'una part d'una altra cosa i, per tant, cada cosa és només una part; en el d'allà, en canvi, cada cosa està formada a partir del tot i, per tant, és cadascuna de les coses i tot alhora. Apareix, és clar, com una part, però es veu com un tot si es té una vista aguda, si un hom pot arribar a tenir una vista com es diu que era la de Linceu, que veia fins i tot l'interior de la Terra: un mite que simbolitza els ulls d'allà.

En el universo anterior nada es extraño

y nada se siente como si estuviera en una tierra extraña,
como sí sucede en nuestro universo.

En el universo anterior todo está en su sitio

y nada está fuera de lugar ni es extranjero.

La substancia del universo anterior es intelecto.

Todas las cosas del universo anterior están formadas a partir de una parte del Todo

y forman parte de ese Todo,

siendo a la vez una cosa y el Todo.

La visión de los dioses del universo anterior es como la de Linceo,
lo ven todo.

La visió d'allà no fatiga ni omple tant que qui hi veu vulgui deixar de veure-hi, perquè tampoc hi havia una buidor a causa de la qual hagués de suposar una satisfacció arribar a una plenitud i a un final, ni entre l'un i l'altre no hi havia cap diferència perquè a cap dels d'allà li desplagués

La visión en el universo anterior no fatiga ni cansa ni satura ,

no hay vacío tras mirar largo rato ni hastío,

nadie quiere dejar de mirar sin parar,

no hay un objetivo del mirar,

no hay una satisfacción a la que llegar al mirar,

no hay una finalidad
ni una plenitud de objetos o de visiones
a las que mirar
para lograr una satisfacción tras mirarlos.

No hay diferencias entre los seres del universo anterior que pudieran causarles odio o disgusto.
No hay ninguna diferencia que mirar.

Los seres del universo anterior no se cansan nunca.
Ven que todos los seres de ese universo son infinitos
y al mismo tiempo siguen su propia naturaleza.

Su vida es pura , la vida en nuestro universo pocas veces lo es pues siempre tenemos problemas e imprevistos.

La vida pura no cansa, la vida con problemas sí.

Los seres del universo anterior son sabios sin necesidad de razonamientos.

Es la sabiduría por su misma esencia que no debe nada a nadie
ni procede de ningún otro creador anterior.

A esos seres no les falta nada y por eso su sabiduría no está dirigida a conseguir objetos, como nos ocurre a nosotros con nuestra sabiduría en nuestro universo.

Su esencia es intelecto , sabiduría y autoconocimiento, esa es su justicia y su necesidad, todo ello forma parte de su esencia.

Estos seres han nacido con la sabiduría y son una misma cosa con ella.

Entre la ciencia en ese universo anterior y los seres de allí no hay ninguna diferencia, ellos mismos son la ciencia.

En cambio, Plotino niega que la ciencia de nuestro universo sea verdadera

y en ningún caso se reduce a una acumulación de millones de proposiciones y teoremas
(como querrían los positivistas actuales

y el actual Internet con sus millones de páginas

que, sin embargo, no son ciencia,
pues solo son eso, millones de páginas de información).

Los seres del universo anterior son estatuas felices que se contemplan unas a otras
y a sí mismas,
sin que exista nada en ellas mismas ni en las otras
que pueda ser una diferencia
y que pueda causarles dolor, tristeza o asco.

res del d'un altre; a més, els éssers d'allà són incansables. D'altra banda, la no-plenitud la provoca el fet que la plenitud no fa menysprear allò que ha causat la plenitud; perquè, veient-hi, hi veu més, i veient que ell mateix i tots els éssers que veu són infinits, segueix la seva pròpia natura. A més, la vida, quan és pura, no causa cap fatiga a ningú; i allò que viu d'una manera perfecta, per què s'hauria de fatigar, doncs? Aquella vida és saviesa, però no una saviesa fornida de raonaments, ja que sempre ha estat total i mai no ha tingut cap mancança que li fes buscar res; és, al contrari, la saviesa primera i no procedent d'una altra. I l'essència mateixa és saviesa: no ella mateixa i a continuació sàvia. Per això, cap altra saviesa és més gran, i el seu autoconei-

cia mateixa es saviesa: no cia mateixa i a continuació savia.
Per això, cap altra saviesa és més gran, i el seu autoconeixement té el seu tron al costat de l'intel·lecte perquè hi apareix tal com es diu en poesia que Dike és al costat de Zeus. I és que allà tots els éssers són com estàtues que es miren a si mateixes, fins a l'extrem de ser «un espectacle propi d'espectadors sobiranament feliços».[5]

La grandària i la potència de la saviesa es poden veure en el fet que amb ella porta i ha creat els éssers: tots l'acompanyen, i ella mateixa és els éssers; han nascut amb ella i ambdós són una sola cosa; i l'essència és la saviesa d'allà. Nosaltres no ho arribem a comprendre perquè creiem que les ciències són teoremes i una acumulació de proposicions, però això no és veritat ni en les ciències d'aquí. Però si algú dubta que això sigui així en les ciències d'aquí, de moment deixem-les i fixem-nos en la ciència d'allà, que Plató entén bé quan diu que entre ella i qui la posseeix no hi ha cap diferència.[6] La manera com és

Plotino ¨ Enéadas´´, V, 8, (31), 4.

dir que aquell es de la

13. La rotació, doncs, manifesta el temps en què ella es troba. Però el temps com a tal ja no ha de tenir un lloc on trobar-se, sinó que, atès que la resta de coses s'hi mouen o hi reposen regularment i ordenada, ha de ser ell mateix, des d'un principi, el que és, i s'ha de manifestar i presentar a la ment —però no originar-s'hi— a través de quelcom —en repòs o en moviment— ordenat. El moviment, és clar, mou més al coneixement del temps i a fer-hi el pas que no el repòs, i és més fàcil de conèixer quant es mou una cosa que no quant està en repòs. Això és el que els va portar a definir el temps com a mesura del moviment per comptes de descriure'l com a mesurat pel

El tiempo no se origina en la mente de los seres de nuestro universo sino que nosotros solamente lo percibimos en las cosas que están en reposo o en movimiento pero siempre ordenado, por números.

El tiempo en nuestro universo es medido por nosotros y a su vez él mide las cosas que se mueven.

moviment, d'afegir a aquesta definició què és allò que és mesurat pel moviment i de limitar-se a dir —i fins això ho han fet en un ordre equivocat— que allò mesurat s'ha originat incidentalment en un aspecte del temps. Però potser no s'han expressat en un ordre equivocat, sinó que som nosaltres qui no els entenem: malgrat que ells parlen clarament de «mesura» en el sentit d'«allò mesurat», no hem sabut comprendre el seu pensament. La raó que no els entenguem és que ells, com que escrivien per a lectors entesos i que ja els havien escoltat, no van deixar clar en els seus escrits què és el temps, tant si mesura com si és mesurat.

si es mesura.

Però Plató, de fet, no diu que l'essència del temps consisteixi en el fet que mesuri o que sigui mesurat per quelcom, sinó que, per fer-lo evident, s'ha pres la rotació celeste com a moviment mínim i s'ha posat en relació amb una part mínima de temps per, a partir d'aquí, poder comprendre com és el temps i quina és la seva quantitat.[22] Però quan vol mostrar l'essència del temps diu que, junt amb el cel, es va originar, segons el model de l'eternitat, una imatge que és mòbil[23] perquè, com que la vida no és permanent, tampoc és permanent el temps, que marxa i corre amb ella; i es va originar junt amb el cel perquè aquesta forma de vida crea el cel i és una sola vida la que produeix el cel i el temps. I si aquesta vida, cas que pogués, girés enrere i retornés a l'u, alhora haurien cessat

la que produeix el cel i el temps. I si aquesta vida, cas que pogués, girés enrere i retornés a l'u, alhora haurien cessat tant el temps, que es troba en la vida, com el cel, que no posseeix aquesta vida. Però si algú, en observar l'anterior i el posterior del moviment d'aquí, en digués «temps»

La vida y el tiempo en nuestro universo se acaban . Si pudiéramos volver al universo anterior, al universo del Uno, desaparecería el tiempo de nuestro universo y este mismo universo.

pretenent que és quelcom real i, en canvi, digués que no és real el moviment més veritable tot i que posseeix l'anterior i el posterior, estaria fent una cosa del tot absurda, ja que estaria concedint que un moviment inanimat té l'anterior i el posterior, i el temps amb ell, mentre que això mateix no ho concediria del moviment seguint el model del qual va poder existir, per imitació, el d'aquí, i gràcies al qual també van poder existir des del principi l'anterior i el posterior, per tal com és un moviment espontani i de la mateixa manera que engendra cadascuna de les seves accions n'engendra també la successió: la seva generació va junt amb les transicions de l'una a l'altra

El Creador del universo anterior se mueve espontáneamente, sin ser movido por nada, y crea sus propios actos
y con ellos la sucesión de sus actos,
que nosotros llamamos en nuestro universo ,
el tiempo.

No puede existir ningún tiempo anterior al de nuestro universo, excepto la Eternidad.

El alma se mueve en la Eternidad, fuera del tiempo de este universo nuestro.
La Eternidad se mueve, pero no al lado ni dentro del tiempo de nuestro universo.

El alma entró dentro de nuestro universo y creó

el tiempo al moverse y lo contiene al actuar.

Per què remetem, doncs, aquest moviment de l'univers a l'àmbit de l'ànima i diem que es troba en el temps, però no remetem a cap àmbit aquell moviment de l'ànima que, dins d'ella, és en recorregut etern? Ho fem perquè l'anterior a aquest moviment és l'eternitat, que no corre al seu costat ni s'estén amb ell. Aquest és, doncs, el primer que va entrar en el temps i que va generar el temps i el conté junt amb la seva pròpia activitat.

I doncs, com és que el temps és arreu? Hi és perquè aquell moviment tampoc no és absent de cap part del món, com tampoc no és absent de cap part nostra el que hi ha en nosaltres. Però si algú digués que el temps és insubsistent o inexistent, s'hauria de considerar que parla falsament quan diu «va ser» i «serà», ja que l'expressió «serà» i «va ser» implica que ell ha d'existir en el moment de dir-ho. Però contra aquests hi ha un altre tipus d'arguments.

A més de tot el que s'ha dit, cal tenir en compte que, quan algú observa l'espai recorregut per un home movent-se, també observa la quantitat del moviment. I quan

El tiempo está por todo nuestro universo porque el alma también lo está.

Todas nuestras partes están en nosotros y también están en el tiempo.

observi el moviment que fan, per exemple, les cames, ha de veure que abans d'aquest moviment hi havia en aquell home una moció de la mateixa durada, si és que va mantenir durant el mateix temps el moviment del cos. Per tant, el moviment del cos durant un temps determinat s'ha de remetre a un moviment de la mateixa durada —que n'és la causa— i al temps d'aquest moviment; i aquest al moviment de l'ànima, que s'allarga en la mateixa proporció.[24]

En todo movimiento de este universo se da un movimiento anterior que lo causa

y es medido por el tiempo

que a su vez depende del movimiento del alma,

ella misma procedente del universo anterior

y funcionando en nuestro universo como un medium,
un punto de contacto entre los dos universos, un intermediario entre los dos.

Cualquier movimiento del alma proviene del universo anterior

y es comunicado al cuerpo de este universo por una proporción.

El alma hace su papel de intermediario entre el tiempo eterno del universo anterior

y el tiempo de este universo,

al ordenar al cuerpo que se mueva en este universo

por conceptos que proceden del universo anterior, conceptos como lo no extenso , ya que en el universo anterior no existe la extensión,

el movimiento primario de donde proceden todos los movimientos de este universo y donde están contenidos todos los movimientos posibles de este universo, sin que este movimiento primario esté contenido en ningún sitio a su vez pues no hay extensión en ese universo anterior donde pudiera estar.
La eternidad está en todos los seres de ese universo anterior
y nunca se destruirá

pero el tiempo de nuestro universo tampoco se destruirá
mientras exista el alma,
donde está contenido este tiempo.

I el moviment de l'ànima, a què s'ha de remetre? Allò a què voldríem remetre'l és ja inextens. Aquest moviment de l'ànima és, en efecte, el primari, i aquell en el qual es troben els altres; ell, en canvi, ja no es troba en cap altre, perquè ja no tindria on. I el mateix es pot dir de l'ànima de l'univers. Hi ha, doncs, temps també en nosaltres? N'hi ha en qualsevol ànima del mateix tipus, i de la mateixa manera en qualsevol; i totes són una. Per això el temps no s'esmicolarà, perquè tampoc ho farà l'eternitat, que, d'una altra manera, és en tots els éssers que li són consemblants.

Plotino ¨Enéadas´´ , III, 7 (45),13.

15. Però com ho proporciona? Evidentment, perquè ho té o perquè no ho té. Però el que no ho té, com ho proporciona? Si ho té, és que no és simple, i si no ho té, com és que a partir d'ell es forma la pluralitat? Es podria concedir que a partir d'ell es formés quelcom d'únic i de simple —tot i que s'hauria de demostrar com es pot fer que es formés a partir de l'u absolut, encara que es podria concedir que es forma a partir d'ell com la resplendor ho fa de la llum—, però, com se'n pot formar una pluralitat? Doncs sí que es pot, perquè el que prové d'aquell no pot ser igual que aquell. I si no pot ser igual tampoc no té per què ser millor: què hi podria haver de millor que l'u o més enllà que l'u? Serà quelcom de pitjor que l'u, i, per tant, més mancat. I què és més mancat que l'u? Allò que és no u, i, per tant, múltiple; freturós, tanmateix, de l'u: doncs, un u múltiple.[18]

Ahora Plotino estudia cómo se formó la multiplicidad a partir del Uno absoluto.

Todo lo que crea el Uno no puede ser igual al Uno ni puede ser mejor que el Uno,

de donde se sigue que necesariamente todos los seres creados por el Uno

deberán ser diferentes entre sí y respecto al Uno,

diferentes en tanto que peores que el Uno en millones de variantes posibles,

en millones de taras, enfermedades, trastornos, defectos, anormalidades, derivaciones

que se puedan dar en nuestro universo.

Esta es la explicación de Plotino sobre por qué existen millones de hombres,

todos con algo diferente,

cada uno de ellos encarna alguna posibilidad de variación respecto al Uno creador

y estas posibilidades de variación están todas dentro del genoma,

basta con una mínima diferencia en una parte del genoma

para que surja un individuo distinto de los demás en aquella mínima diferencia.

Así surgen las miles de enfermedades , de anormalidades, de caracteres distintivos, de

particularidades físicas y de personalidad, de defectos congénitos, de síndromes.

Según esta interpretación de Plotino, las enfermedades no son tales sino variaciones respecto al Uno

y no tiene ninguna importancia si miles o millones de hombres nacen con defectos genéticos

porque lo único que importa es que se de la multiplicidad

que necesita el Uno para existir él

o para que exista nuestro universo que él necesita de alguna manera.

Todos los seres de nuestro universo son defectuosos en algo ,

nadie es perfecto se dice,

porque el uno necesita que todos los defectos posibles que se puedan dar en este universo,

se vean realizados o encarnados en algún ser de

este universo.

Además dice Plotino que tenemos que estar agradecidos al Uno que nos haya hecho así,

con algún defecto,

porque si no, ni tan solo existiríamos.

O sea, que tenemos que estar contentos de participar en el Uno de alguna manera,

aunque sea encarnando un defecto que él no tiene.

Además, dice Plotino que nosotros en tanto que imitaciones el Uno,

también poseemos una imitación de su unidad, que es nuestra identidad

gracias a la cual todas las partes de las que estamos compuestos

poseen también una unidad

y no va cada una de nuestras partes por su

lado. Para que se dé la multiplicidad de este universo
es necesario que los millones de partes del genoma sean diferentes entre sí y que sus mutaciones causen nuevos individuos diferentes también.
Parece que lo único que importa aquí es que el genoma exista y da igual que millones de individuos sufran enfermedades genéticas o defectos y taras. Solo importa que se dé la multiplicidad.

El más mínimo cambio o mutación en una parte del genoma causa un individuo distinto.

Esto equivaldría a decir que las mutaciones que se dan en el genoma no son causadas por causas externas,

por ejemplo por cambios en el planeta Tierra o en el Universo nuestro,

sino que todas las mutaciones están causadas por la misma necesidad del genoma de producir millones de tipos distintos.

En este caso, las mezclas de razas humanas en los países multirraciales

y la permanencia de razas puras en los pueblos que odian mezclarse

no tienen ninguna importancia,

además en ambos casos se trata de racismo

pues los países multirraciales creen que son superiores a los demás por ser una mezcla de razas

y los países puros lo creen también por ser sin mezcla de razas

y no tendría ningún sentido buscar la riqueza del genoma por la mezcla de razas,

como dicen los que viven en países multirraciales

ni conservar un genoma puro como quieren los de los países sin mezcla de razas,

porque en ambos casos daría igual,

no llevaría a ningún cambio en el genoma,

que seguiría otras direcciones propias suyas

relacionadas con buscar la creación de cuantos más millones de tipos distintos mejor,

independientemente de su raza o de su mezcla de razas.

Así la historia turbulenta de España en los últimos 3000 años con muchas invasiones, guerras y mezcla de razas

no tendría ningún sentido ni importancia,

sería simplemente unas variaciones sobre un mismo tema de conflictos humanos que no afectan al genoma y su desarrollo.

Los conflictos raciales en este planeta estarían causados entonces puramente

por la multiplicidad de paisajes y de tierras que componen nuestro planeta

y que causan tipos humanos distintos, razas distintas y personalidades nacionales distintas que se odian entre sí

y que se ven dirigidas hacia el enfrentamiento por un determinismo geográfico maldito

pero que no tiene ninguna consecuencia para el desarrollo del genoma.

Las guerras y conflictos humanos serían causados por la multiplicidad de territorios de este planeta

y no por una necesidad genética.

Efectivament, tot allò que no és u se salva per l'u i, allò que és, ho és per l'u, ja que, si no es fa u, per més que estigui compost de parts ningú podria dir que existeix: tot i que de cada cosa es pot dir que existeix, només es pot dir pel fet que cadascuna d'aquestes coses és una, i és per això que existeix. Aquell, en canvi, que no conté una multiplicitat, que és u no per participació en l'u sinó que és u en si mateix, no ho és en funció d'un altre sinó perquè ell ho és, ja que d'ell prové d'una manera o altra tota la resta: unes coses perquè són a prop i altres perquè són lluny. En efecte: el que ve després d'ell manifesta que ve després d'ell precisament pel fet que la seva multiplicitat és absolutament una, ja que, si bé és una multiplicitat, tanmateix ho és en la identitat, i no hi podries fer cap dis-

El Uno crea este universo nuestro a partir de lo que no tiene,

a partir de la nada anterior,

porque no crea nada al azar

sino a partir de su misma esencia que es su mismo intelecto, que crea sin razonar porque no necesita razonar.

El azar es propio de nuestro universo, no del universo anterior.

tinció, ja que tot hi és junt. Fins i tot cadascun dels que en provenen, mentre participi de la vida, és un u-molts, tot i que no pot aparèixer com un u-tots. Aquell, en canvi, és un u-tots, perquè ve després del principi, i el principi és realment u i veritablement u, mentre que el que ve després del principi és, sota el pes de l'u, totes les coses participant alhora de l'u; i tot el que és seu és totes les coses i alhora u.

Quines són aquestes coses? Doncs aquelles de les quals aquell és principi.[19]

I com pot ser que sigui el principi de totes les coses? Perquè les preserva havent fet que cadascuna d'elles sigui una? Sí, i perquè les va fer subsistir.

Com ho va fer? Perquè ja les tenia abans.

Com ho va fer? Perquè ja les tenia abans.

Però havíem dit que, si fos així, seria una multiplicitat. Sí, però és que les tenia sense que entre elles hi hagués cap distinció. En el segon, en canvi, ja es van distingir per la raó, perquè el segon és acte, mentre que aquell és la potència de totes les coses.

Però quin tipus de potència? No ho és de la mateixa manera que diem que la matèria és en potència, referint-nos al fet que és receptiva perquè és passiva. Al contrari: aquell és potència en un sentit oposat, perquè és creadora.

I com pot crear allò que no té? Perquè no ho pot crear pas a l'atzar. No, ni tampoc reflexionant sobre el que crearà; però tanmateix crearà. En efecte, ja hem dit que si res prové de l'u ha de ser diferent d'ell; però si és diferent de l'u no serà u: era aquell qui ho era. Doncs, si no és u sinó dos, ja serà necessàriament una pluralitat, perquè hi haurà alteritat, identitat, qualitat, etcètera.

Plotino ¨Enéadas´´, V, 3 (49), 15.

Ed. 62 , trad. Carles Garriga.

Acabemos citando a Plotino en la Enéada V,1

(10),7,
cuando dice que Zeus nace de Cronos
que estaba lleno por dentro de dioses ,
de descendientes de Cronos

de entre los cuales Cronos eligió a Zeus como su hijo.

Cronos estaba lleno de genomas y escogió un genoma para que empezara la vida en nuestro universo.

O en la Enéada I,6 (1),9 donde Plotino dice que el escultor quita, lima , pule, limpia el mármol para hacer su estatua.

El hombre hace lo mismo consigo mismo,
quita lo que sobra,
endereza lo que está torcido,
limpia lo que está sucio
y se pule para brillar.
Y finalmente consigue que brille en él la virtud .

Y la virtud es todo aquello que hace al hombre semejante a

lo que posee la divinidad del universo anterior.

**Digamos de paso que los genetistas actuales todavía no saben explicar
cómo es posible que el hombre tenga ese margen de maniobra
para mejorarse a sí mismo por el deporte, el estudio o la disciplina... eso no está escrito en el genoma.**